

# ASOCIACIÓN ARGENTINA PARA LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LAS MUJERES Y ESTUDIOS DE GÉNERO





# INDICE



**04** **TRANSFORMAR.** Politizar la memoria como una forma de transformar el presente.



Por **Archivo de la Memoria Trans, Colectiva de Feminismos Cordobeses** y **María Laura Gutiérrez**

**10** **DEBATIR.** Políticas feministas en los acervos documentales: nuevas genealogías y nuevas preguntas



Por **Alejandra Oberti, Yolanda de Paz Trueba, Paula Caldo, Jaqueline Vassallo** y **Eugenia Sik**

**14** **CREAR.** Proyectar, construir, rehacer y compartir archivos.



Por **Estefanía Martynowskyj, Débora Garazi, Melisa Berardi, Constanza Ferrario, Juliana Arens, Cecilia Belej, Ana Lía Rey** y **Gisela Giamberardino**

**18** **RECORDAR.** Entusiastas del archivo fundamentales para nuestras historias.



Por **Gabriela Mitidieri, Mabel Bellucci, Andrea Torricella, Carola Caride** y **Karin Grammatico**

**22** **MIRAR.** Preservar nuestros acervos visuales, mirar con ojos transfeministas. Ensayo fotográfico.



Por **Julia Kratje, Candela Vey, Guadalupe Arqueros** y **Rocio Avila Sacchi**

# Editorial

Papeles sueltos. Folletos. Fotos viejas (o no tanto). Prendedores. Panfletos entregados en alguna movilización. Calcomanías. Afiches. Solicitadas o avisos en diarios. Cartas. Comunicados. Documentos varios. Retazos de telas con estampas. Materiales que guardamos y atesoramos, muchas veces, sin planificar de antemano la elaboración de archivos. Esfuerzos activistas que configuran repositorios y muestran la existencia de diversos proyectos políticos y experiencias sociales muchas veces excluidas de los acervos oficiales. Archivos que están constituidos afectivamente, que no son ni pretenden ser neutrales y que son esenciales para la construcción de memorias y producción de conocimientos de los feminismos y de los transfeminismos.

Las colaboraciones de este número giran en torno a los archivos. Estas páginas son una invitación a recorrer el Archivo de la Memoria Trans, el de los Feminismos Cordobeses, Potencia Tortillera, Insumisas, RIHMA, Sexo y Revolución, el Archivo de los Feminismos Marplatenses, el Centro de Documentación de la Librería de Mujeres, APIM, la plataforma intermedial de la UNICEN y Mariconerías. Además, el recorrido archivístico que proponemos cuenta con conversaciones con Mabel Bellucci y Candela Vey, con la colaboración de Guadalupe Arqueros sobre archivos fotográficos y con el recuerdo de Lily Sosa de Newton y de Sara Torres. Vistos en conjunto, los textos de este número urden una trama que pone en valor y en circulación experiencias y modos de hacer memorias feministas.

¿Por qué elegimos dedicar un volumen del boletín a los archivos? ¿Qué archivos hacemos las feministas?

Trabajamos con y elaboramos archivos. Archivos para nuestros trabajos de investigación, o bien, archivos personales, íntimos, acervos de recuerdos. Materiales producidos por el activismo que fueron descartados por parte de las instituciones que tradicionalmente se dedican al resguardo de documentos, presuponiendo que "carecen de valor". El archivo, en lo que guarda y en lo que descarta, expresa aquello que merece ser recordado y aquello que merece ser excluido, olvidado. Por eso, los archivos del activismo tienen una relevancia especial: devuelven la voz a experiencias que pretenden ser silenciadas. Muestran materiales vinculados con los afectos, la vida cotidiana y los registros personales, que también son registros políticos. En este sentido, como agudamente señaló Ann Cvetkovich en *Un archivo de sentimientos*, "en ausencia de documentación institucionalizada, o como oposición a las historias oficiales, la memoria se convierte en un valioso recurso histórico, y colecciones de objetos efímeros y personales permanecen junto a los documentos de la cultura dominante con el fin de ofrecer modos alternativos de conocimiento".

Una declaración necesaria: así como en los archivos nunca hay un sentido de completud y siempre son una falta constante, tampoco el recorrido que proponemos en estas páginas lo tiene. Hay, aún, mucho que desconocemos. Entonces, este boletín es incompleto en dos sentidos principales: hay una selección, es decir, sabemos que no están todos los archivos activistas mencionados. Pero, además, los archivos siempre son incompletos. No hay quietud, sino movimiento en la idea del archivo. Heterogéneos, abiertos y dinámicos, muchas veces los archivos nos asombran por su capacidad de poner en crisis los relatos hegemónicos desordenando las temporalidades lineales y progresivas que imponen un sentido único a la historia. Siguiendo las huellas que marcan la presencia

de mujeres, personas trans, niños y disidencias, los archivos viajan a través de épocas y lugares dispersos y atesoran voces y experiencias de vida que pueden desplegar hallazgos sorprendentes, vueltas y revueltas de la memoria social.

Finalmente, como señala Nayla Vacarezza en su inspirador texto *Archivos indisciplinados, afectos y políticas sobre aborto en América Latina*, los materiales que conforman los archivos activistas tienen un sentido de la urgencia, buscan intervenir en el presente y, aunque no se elaboraron con el objetivo de perdurar, "son producto de deseos colectivos de transformación social que se han afirmado incluso frente a las formas más extremas de violencia social y política".

Este es un número que quiere problematizar la relación entre archivos, saberes y políticas feministas. Los archivos feministas son piezas clave en la construcción de saberes críticos y en la transmisión de la memoria. Sin embargo, en estas páginas no trazamos una línea simple entre archivar y reparar. Para qué archivar es una pregunta que resuena ante la proliferación de archivos en múltiples soportes.

También atestiguamos la transformación de las formas del archivo y las modificaciones que traen consigo las nuevas tecnologías de la información en términos de accesibilidad. Pero el mero acceso a archivos no implica un cambio en los marcos de la memoria y en los términos de la ciudadanía. Todavía son necesarias formas de apropiación comunitaria de los acervos y su incorporación en las dinámicas sociales y culturales cotidianas, entre las cuales, la producción académica es solo una de ellas. El Boletín está organizado en nuestras 5 secciones -Transformar, Debatir, Crear, Recordar y Mirar- aún sabiendo que todas esas formas del hacer feminista han estado presentes en cada uno de los casos y experiencias trabajadas. Quisimos resaltar algunos de estos aspectos, pero las notas podrían inscribirse en cualquiera de las otras secciones. Compartimos hacia el final una lista (también incompleta) de acervos, repositorios y archivos que pueden visitar, recorrer y compartir. Agradecemos a todas las personas y colectivas que participaron generosamente en este número. Esperamos que lo disfruten.

**Julia Burton, Débora Garazi, Karin Grammatico, Julia Kratje, Gabriela Mitidieri y Andrea Torricella**



# TRANS-FORMAR

**Archivar fue y es una labor de los feminismos y las disidencias cuyo objetivo es visibilizar el borramiento de sujetos subalternizados de las historias y memorias colectivas. Son apuestas que transforman tanto a quienes participan en ellas como a los sentidos de comunidad que producimos. Es por ello que la pregunta sobre qué archivar y para qué archivar sigue resonando políticamente.**

Por **Archivo de la Memoria Trans, Colectiva Feminismos Cordobeses y María Laura Gutiérrez** (CONICET-UNER).

## Archivo de la Memoria Trans: un espacio para la protección, la construcción y la reivindicación de la memoria trans

María Belén Correa y Claudia Pia Baudracco, ambas mujeres trans activistas, habían imaginado tener un espacio donde reunir a las compañeras sobrevivientes, sus recuerdos y sus imágenes.

Claudia Pia Baudracco (La Carlota, 22 de octubre de 1970-Ciudad de Buenos Aires, 18 de marzo de 2012) fue una reconocida activista argentina por los derechos y reconocimiento de la identidad LGBT. Vivió su adolescencia junto a su familia en Venado Tuerto, provincia de Santa Fe y luego se mudó a Buenos Aires. Por su identidad de género sufrió acosos y maltratos y debió exiliarse varios años, primero en Uruguay y luego en Europa. El 25 de junio de 1993 fundó, junto a María Belén Correa y otras activistas, la Asociación de Travestis de Argentina y fue su coordinadora hasta 1995. Posteriormente la

organización pasaría a llamarse Asociación Travestis Transexuales Transgéneros Argentinas (ATTTA). Con el apoyo de esta asociación, lideraría el movimiento por la derogación en 15 provincias de la Nación Argentina de los Códigos de Faltas. María Belén Correa es una reconocida activista trans argentina por los derechos de las minorías sexuales, las personas LGTBI, y en particular de las personas transexuales. Durante su exilio en Nueva York, participó de la fundación de REDLACTRANS, The Latin American and Caribbean Network of Transgender People (2004), y ese mismo año colaboró en la creación de la Fundación Santamaría LGTB de Colombia, de la cual es su madrina. En 2005 creó el proyecto TransEmpowerment NY, dependiente del Lower East Side Harm Reduction Center, un centro de día para personas LGTBI usuarias de drogas del sur de Manhattan, y en 2006, el grupo Mateando LGTB NY, integrado por personas LGTBI de Argentina y Uruguay, en el marco de la Comisión Latina sobre SIDA y el programa SOMOS. Teniendo presente en su recuerdo toda una gran cantidad de compañeras transexuales asesinadas, o muertas a causa del VIH-SIDA, y de la desprotección del Estado, en 2012 crea el Archivo de la Memoria Trans de Argentina (AMT) con la intención de recobrar y conservar

la memoria histórica del colectivo transexual de su país. Es actualmente Directora del AMT.

Desde 2012 hasta 2015, el AMT fue un espacio virtual alojado en una página de Facebook creada por Belén donde la comunidad trans y travesti argentina compartía fotos, anécdotas y testimonios.

En 2015, la fotógrafa Cecilia Estalles se contactó con María Belén para proponerle profesionalizar el proyecto y llevar de manera física el archivo digital que se estaba produciendo. Además, el proyecto tenía la intención de reunir un grupo humano de compañeras trans mayores, sobrevivientes de la dictadura y postdictadura argentina, que pudieran llevar adelante las múltiples tareas en relación a la investigación, la conservación y la catalogación.

Al día de hoy el AMT contiene un acervo de más de 20.000 documentos, desde principios del siglo XX hasta finales de los años 90. Su acervo incluye memorias fotográficas, filmicas, sonoras, periodísticas y diversas piezas como DNI, pasaportes, cartas, notas, legajos policiales, artículos de revistas, y diarios personales.

Actualmente el equipo de trabajo está



Foto: Fondo documental Marcela "La Rompechoches" Soldavini, del Archivo de la Memoria Trans

conformado por María Belén Correa, Cecilia Estalles, Cecilia Sauri, Magalí Muñiz, Carolina Figueredo, Teté Vega, Luis Juárez, Sonia Beatriz Torrese, Luciana Leiras e Iris Kaufman.

A lo largo de los años, el proyecto tuvo muchos desafíos. El principal era poder capacitar a las compañeras trans mayores para que ellas mismas puedan no solo contar en primera persona su historia de vida sino también desarrollarse en áreas específicas dentro del Archivo. Muchas de ellas jamás habían tenido acceso a una educación formal por lo cual les resultó muy satisfactorio poder llevar adelante esas tareas.

Otra problemática fundamental fue la concientización y la lucha colectiva por generar recursos económicos para poder llevar adelante el proyecto, ya que no era suficiente con la intención y el deseo del equipo. Además se necesitaban cajas de guarda, scanners para poder digitalizar los documentos, entre otros recursos. Fueron muchos años de permanente trabajo y entrega para construir lo que es hoy AMT. Más allá de las dificultades económicas, también fue muy doloroso perder a compañeras en el camino. Día a día nos enteramos del fallecimiento de

amigas y perdimos a una compañera en plena pandemia.

A nivel político, una de nuestras luchas más relevantes es la Ley de reparación histórica para lxs compañerxs trans mayores. Este proyecto establece una pensión mensual con carácter reparatorio para quienes hayan sufrido violencia por su identidad de género ejercida por agentes de las fuerzas de seguridad.

Para el AMT es muy importante tender lazos con proyectos afines, ya sean proyectos artísticos, como también con universidades, museos y escuelas. Comprendimos que es fundamental mantener vínculo con archivos, ya que nos nutrimos unos a los otros en todo lo que concierne a variaciones y empleos de prácticas documentales. Entre ellos cabe destacar: Archivo Honduras Cuir, Archivo de la Memoria Trans de México, Foto Estudio Luisita, Archivo Cubane Queer y Bachillerato Popular Travesti Trans Mocha Celis.

Nuestra institución es el primer Archivo Trans Latinoamericano y se propone avanzar en el proceso de reconstrucción de esta historia de forma colectiva y participativa. Nuestra misión cotidiana es reunir y rescatar un acervo documental

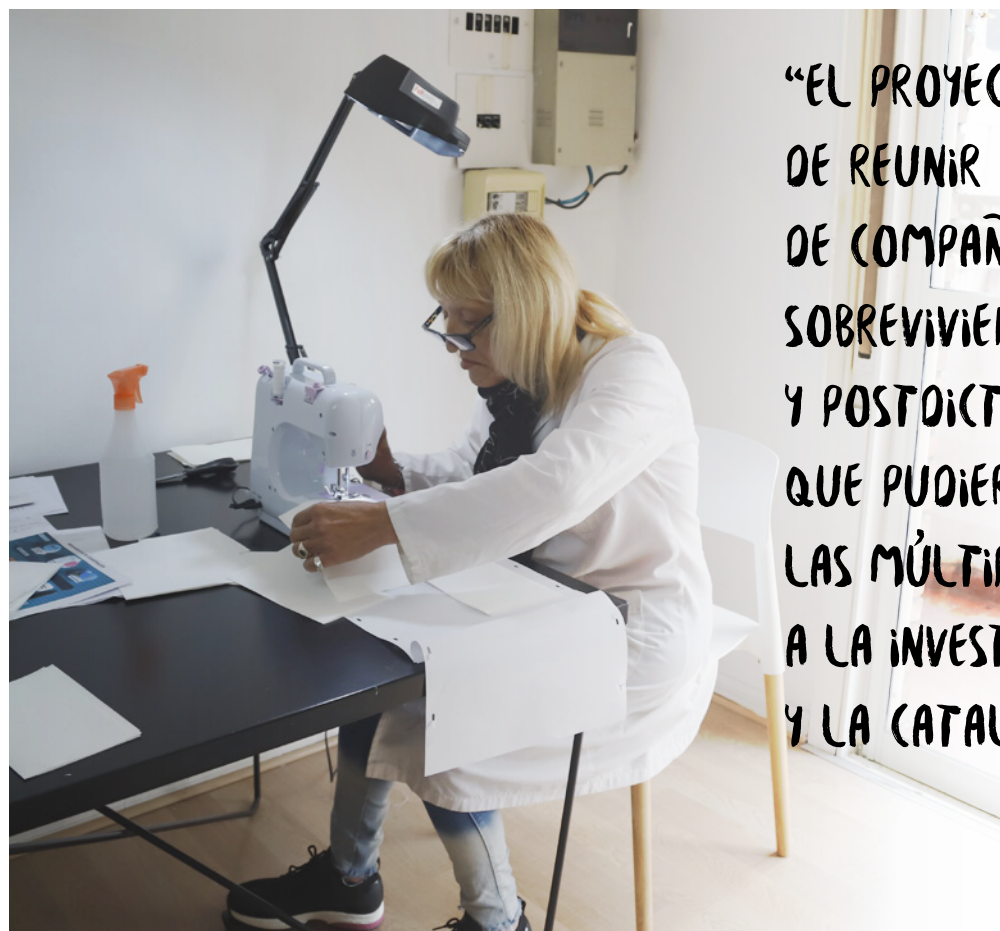
sobre la historia de vida de la comunidad trans argentina y nuestra visión es constituirnos como un referente y un organismo documental y de memoria colectiva de las identidades trans a nivel mundial. La política documental del AMT adhiere a la lucha contra la transfobia: el trabajo para la formación educativa y la inserción social-laboral de las personas trans, así como la denuncia de todo tipo de transfobia institucional o social.

<https://archivotrans.ar/index.php>

— Archivo de la Memoria Trans

**“NUESTRA MISIÓN COTIDIANA ES REUNIR Y RESCATAR UN ACERVO DOCUMENTAL SOBRE LA HISTORIA DE VIDA DE LA COMUNIDAD TRANS ARGENTINA”**





**“EL PROYECTO TENÍA LA INTENCIÓN DE REUNIR UN GRUPO HUMANO DE COMPAÑERAS TRANS MAYORES, SOBREVIVIENTES DE LA DICTADURA Y POSTODICTADURA ARGENTINA, QUE PUDIERAN LLEVAR ADELANTE LAS MÚLTIPLES TAREAS EN RELACIÓN A LA INVESTIGACIÓN, LA CONSERVACIÓN Y LA CATALOGACIÓN.”**

## Haciendo memorias desde los Feminismos Cordobeses

Fue tras un 8 de marzo de 2014 que un grupo de activistas feministas comenzamos a convocarnos con la idea de reflexionar sobre nuestras prácticas políticas feministas en la provincia de Córdoba. Reconocíamos muchos cambios en lo político, sociocultural y legislativo; cambios que nos encontraban desmovilizadas en un escenario local de desarticulación pública del movimiento de mujeres/feministas. ¿Qué nos estaba pasando?, ¿acaso no teníamos nada para decir y hacer, o las feministas estábamos en otro lado? (En las ONGs, en los partidos políticos). ¿Qué estaba pasando con los feminismos cordobeses?

Frente a la paradoja de encontrarnos sumamente movilizadas por el escenario político nacional, pero desalentadas por sus repercusiones ambiguas en lo local, decidimos hacer una convocatoria amplia para pensarnos. El proyecto comenzó a materializarse en diciembre de ese año desde el espacio de la [Red Nosotras en el Mundo](#) (2006) y, más adelante, junto a la [Biblioteca Juana Manuela Gorriti](#) (1998) y [Mujeres Habitadas](#) (2005) decidimos extender la invitación hacia otras compañeras activistas. Queríamos hacerlo desde Córdoba, sabiendo que fue y sigue siendo un espacio de luchas y resistencias populares muy significativas, como así también la sede de un conservadurismo que encuentra su anclaje en lo colonial y clerical.

Después de varias reuniones, en mayo de 2015 nos propusimos recuperar relatos en primera persona sobre hitos que marcaron luchas comunes, convocando así a participar colectivamente de un recorrido por la memoria y la actualidad de los feminismos cordobeses, para ponerle palabras, cuerpos, imágenes a la reflexión sobre el proceso histórico y las condiciones que fueron permitiendo, obturando y/o condicionando nuestras prácticas

feministas locales. Luego de autogestionarnos algunos recursos y solicitar otros a instituciones públicas (*Consejo Nacional de las Mujeres*), armamos un proyecto de encuentro colectivo invitando a participar a más de 100 activistxs para compartir sus experiencias.

Nos convocamos en siete talleres, a lo largo de todo un año, organizados en torno a las décadas en las que cada unx se había sentido protagonista de un colectivo o proyecto feminista: desde la década del '70 hasta 2015. En cada uno de los encuentros se invitó a lxs activistas a compartir frente a cámara la pregunta: ¿cómo llegó el feminismo a tu vida?

En cada uno de estos encuentros fuimos recopilando materiales -que solicitamos a lxs participantes al momento de asistir a los talleres- que fueron donados o prestados para ser seleccionados/escaneados y, de esa manera, conformar parte de un archivo digital que esperábamos poder compartir, algún día, en una [página web de libre acceso](#). El material estuvo conformado por documentos impresos (recortes de revistas, diarios, cuadernillos, libros, folletos) afiches, fotografías, banderas, pins, videos y canciones, entre otros.

A lo largo de todo este proceso nos movió la necesidad de revalorizar y potenciar las diversidades propias de nuestros relatos cordobeses, recuperando las formas de pensar autóctonas y apreciando cosmovisiones que se adentraran en la complejidad de las realidades de cada región, desde su anclaje en la provincia y señalando lo incompleto de cualquier propuesta política que no reconociera la diversidad y que no dialogara con otras múltiples formas de vivir, de construir identidades y producir conocimientos.

En ese contexto, nos fuimos encontrando con que el movimiento amplio de mujeres y feminista cordobés se nutrió, como lo fue en el resto del país, de aquellas activistas y luchadoras que habían tenido experiencias previas de lucha partidaria

y sindical de diferente índole pero, sobre todo, en las izquierdas, los peronismos y los anarquismos. Como ya sabemos, todos estos procesos fueron afectados fuertemente por períodos políticos autoritarios que obligaron al exilio, la cárcel, el repliegue y la suspensión de gran parte de las actividades político-sociales. Fue en la década del '80, a partir de la recuperación de la democracia junto con el regreso del exilio de muchxs compañerxs y la introducción de materiales bibliográficos del exterior, que se restablecieron las redes políticas e intelectuales, concatenando factores que alentaron al resurgimiento de una base intelectual y política del movimiento de mujeres. En este marco se inserta el activismo feminista cordobés, que más tarde dio origen a la experiencia política del *Movimiento de Mujeres Córdoba*. Junto a esta trama de tensiones pasadas y actuales se desarrolla la tradición política feminista en sus diferentes versiones: institucionalizadas, académicas, autónomas, barriales, anticapitalistas, entre otras, y es en la que se inserta, sobre todo, nuestro interés por pensar nuestro pasado logrando reconstruir y fortalecer el espacio de los feminismos locales.

**“A LO LARGO DE TODO ESTE PROCESO NOS MOVIÓ LA NECESIDAD DE REVALORIZAR Y POTENCIAR LAS DIVERSIDADES PROPIAS DE NUESTROS RELATOS CORDOBESSES”**

Nos interesó, así, rescatar los modos y las prácticas propias de la tradición feminista de relacionarse generacionalmente en el respeto y el reconocimiento de las trayectorias de quienes lxs precedieron, en clave de genealogías, como una forma de ir construyendo una historia de lucha. En este sentido, nos sentimos interpeladas a reconstruir nuestra propia memoria localizada, situada, que tampoco es el desarrollo de los feminismos centrado en lugares como Buenos Aires, por señalar el que más trayectoria acopla. Y poder, a su vez, revisar/mirar el proceso que significó para los feminismos locales lo aportado a la construcción de las democracias en nuestro país. Por eso necesitamos pensar-nxs en primera persona, desde nuestro propio proceso y construcción de dinámicas de lucha en torno a las problemáticas y necesidades específicas que nos configuraron como movimiento feminista cordobés.

La memoria es la acción colectiva por medio de la cual nos dimos la oportunidad de re-significar y re-dignificar el legado feminista y sus aportes culturales, estéticos, políticos, sociales, simbólicos y científicos. En este sentido, la reconstrucción de la memoria afectada por los procesos de invisibilización no constituyó un mero esfuerzo de investigación, sino que también y fundamentalmente requirió un activismo social orientado a desmitificar estereotipos y verdades dadas, profundamente arraigadas en la cultura dominante.

Por último, hacer genealogía reconociendo las trayectorias de quienes nos precedieron, intentando poner en evidencia la trama de articulaciones y tensiones pasadas y actuales en las que se han ido desarrollando las prácticas políticas de los feminismos cordobeses no sólo nos permitió mirarnos a nosotrxs mismxs y transformar nuestras subjetividades, sino que también aportaron al fortalecimiento de

las redes de trabajo y activismos locales que nos sostienen.

Hoy, después de todo este recorrido, podemos invitarles a recorrer nuestra página -inaugurada en 2022, pero todavía en construcción- sabiendo que sólo hemos dado un paso hacia la recuperación de una memoria colectiva situada, que siempre va a estar incompleta, precaria, pero no por eso menos potente para repensar nuestros haceres feministas y sostener las redes amorosas que nos encuentran en múltiples luchas.

— *Colectiva Feminismos Cordobeses*

Forman parte de Feminismos Cordobeses: Alejandra Martín, Cecilia Re, Claudia Aguilera, Daniela García, Dinora Gebennini, Eloína Coronel, Fabi Tron, Maite Amaya, María Gabriela Morales, Marian Gottero, Marta Sagadín, Mónica Palacio, Natalia Martínez, Noe Gall, Paola Blanes, Romina Lerussi, Soledad Pérez, Valentina Macchietto.

Contacto: [feminismoscordobeses@gmail.com](mailto:feminismoscordobeses@gmail.com)

**“LA MEMORIA ES LA ACCIÓN COLECTIVA POR MEDIO DE LA CUAL NOS DIMOS LA OPORTUNIDAD DE RE-SIGNIFICAR Y RE-DIGNIFICAR EL LEGADO FEMINISTA Y SUS APORTES CULTURALES, ESTÉTICOS, POLÍTICOS, SOCIALES, SIMBÓLICOS Y CIENTÍFICOS”**



Taller Feminismos Cordobeses, año 2015



<p>C-Relaciones sexo-afectivas: sensibilidades desheterosexualizadas, placeres abyectos, desmoralización del deseo</p> <p>Poliamor – no monogamia – monogamia serial – amor libre – sexo ocasional – BDSM – porno y postporno – prácticas sexuales (dildos, sexo anal, etc) – autoerotismo</p> <p>Cochinas invitadas: Noe Gall (Córdoba) – Soledad González Y Rosario Castelli (Bs As) – Verónica Fulco (Bs As) – Morgan Ztardust (La Plata)</p> <p>Coordina: Gabriela Adelstein</p> <p><b>Muestra Artística</b></p> <p>*Presentación del libro "amor, placer, rabia y revolución" + muestra fotográfica "cómo nos vemos" retratos y autorretratos - marian pessah</p> <p>* Postales Elemento 119-Tabla de poesía - Macky Corbalán / valeria flores</p> <p>* Video "Cria de lenguas" trilogía erótica tortillera cuir - valeria flores</p> <p>* poesía + video "nadie es normal" – Antonieta (terrorismo lésbico) e ile (grupo Reciclables)</p> <p>* loop de poesía - macky poeta</p> <p>* M/Nuestra de fotos lesbifeministas- Pao Lin</p> <p>* Video "Ser lesbianas" - Las Safinas</p>	<p><b>Lugares de la celebración</b></p> <p><b>Lugar de funcionamiento:</b> CIUDAD UNIVERSITARIA, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES, CASA VERDE (Universidad Nacional de Córdoba)</p> <p><b>Muestra Artística y Fiesta:</b> BORDES (Marcelo T. de Alvear 837, entre Achaval Rodríguez y Frutuoso Rivera)</p> <p>¡Bienvenidas a todas las amantes del pensamiento, de la rebeldía, de los cuerpos, del deseo, del éxtasis, de la disidencia, del placer...!</p> <p><b>Organización:</b> Coca Gavrila – Fabi Tron – María Luisa Peralta – Gabriela Adelstein – valeria flores</p> <p><b>Coordinación:</b> Betina Castaño, Celeste Onaindia, Claudia Aguilera, Concha Insurrecta, Gabriela Zibell, Mónica Palacio, Noelia Gall, Soledad Perez, Eloina Coronel</p>	<p>LA A CELEBRACIÓN DE LAS AMANTES</p> <p><b>Jornadas de orgullo y disidencia lesbiana</b></p> <p>5, 6 y 7 de abril del 2012</p> <p><b>PROGRAMA DE ACTIVIDADES</b></p> <p>Córdoba capital</p>
---	---	---

Programa de las Jornadas de Orgullo y Disidencia Lesbiana / La celebración de las amantes 5, 6 y 7 de Abril 2012 (FC)

## De la fantasmagoría al furor de archivo. El Archivo Potencia Tortillera y los legados de la memoria lésbica

En su texto *Cartografías queer*, Paul Preciado da cuenta de los modos en que se narra la construcción pública de la identidad lésbica a mitad del siglo XX, que él enuncia como una *topofobia*, una no representación de y en los espacios públicos y las memorias colectivas. El cuerpo lésbico se presentaría así como una sombra fantasmática, como ausencia y dispersión, que se escabulle pero que acecha constantemente contra la violencia epistémica de la invisibilización del sujeto lésbico y su reiterada ausencia de los marcos de lo visible (en las bibliografía específica del campo de la historia, la cultura o en la propia memoria y activismo feminista donde –muchas veces– los relatos, los recorridos, las alianzas y las acciones de las existencias lesbianas pocas veces son enunciados en sus experiencias específicas).

Esta forma de habitar las sombras fue sustancial para la (im)posibilidad de construir archivos específicos que recuperaran no sólo las acciones donde habíamos estado y que habíamos construido sino que también señala la ausencia de nuestro propio y precario archivo de sentimientos. Esos archivos afectivos, cotidianos, fragmentarios, dispersos, que son parte de nuestra cultura pública lésbica y que desafían las nociones de aquello que constituye un archivo y sus formas de la documentación, la representación y la conmemoración, tal como nos enseñó Ann Cvetkovich (2018).

En este sentido es que surgió en 2011 el blog-archivo *Archivo Documental Digitalizado del Activismo Lésbico Potencia Tortillera* a partir del empuje afectivo de cinco amigas activistas lesbianas quie-

nos no estaban ubicadas solamente en la ciudad de Buenos Aires para evitar la eterna capitalización centralista de las memorias desde un contexto que, muchas veces, poco tiene de federal. Ellas fueron Gabriela Adelstein, val flores, Canela Gavrila, María Luisa Peralta y fabi tron que tenían una preocupación compartida tanto por la ausencia de la historia del activismo lésbico como por la transmisión intergeneracional entre activistas. Posteriormente, el equipo se fue transformando y fueron parte de su sostenimiento en distintos momentos y a lo largo de variado tiempo Lu Almada, Claudia Contreras, Renata Figueroa, gabi herczeg, Ruth Isa, Pedro Marín, Amalia Salum, Ain Gatica, Bilem y Rita Hatetwork.

*Potencia* surgió con la intención de "recuperar nuestra memoria, de escribir nuestra propia historia, para evitar nuevos borramientos y silenciamientos" (PT, [en línea]) y funciona como una plataforma de acceso libre, gratuito y accesible a través de un blog que contiene palabras, imágenes, afectos y acciones de diferentes estrategias, movimientos y alianzas que tomó el activismo lésbico en la Argentina en los últimos cincuenta años (su primer registro documental es un poema de Marta Ferro publicado en el boletín *Come Out* del Gay Liberation Front de New York en Septiembre de 1970).

Si bien hablar de un "movimiento lésbico" (al igual que de un "feminismo", en singular) resulta problemático ante el intento de homogeneización identitaria de un movimiento que contiene prácticas, discursos y posiciones políticas no heterogéneos y en constante discusión colectiva, la apuesta de recuperar las genealogías lésbicas fue un modo de expandir la construcción de conocimiento, sus prácticas interpretativas, sus modos de trazar y habilitar las fronteras de lo investigable, del status de lo posible, lo decible y lo visible, en síntesis, de los cuerpos vivibles. Como bien decían sus impulsoras, no se trata de "escribir LA historia del activismo, porque no hay una sola historia sino muchos rela-

tos y claves de lectura que se le pueden imprimir a los documentos, de acuerdo a posicionamientos políticos y teóricos así como afinidades afectivas". Potencia Tortillera se transformó así en un archivo vivo, en constante transformación, disputa y permanente construcción colectiva que no le pertenece a nadie salvo a esa "invención" que es la propia cultura pública lésbica argentina. A esta experiencia le han seguido numerosas y necesarias construcciones de archivos que recuperan, de diferentes formas y con diferentes estrategias de sostenimiento, armado y difusión, la historia de los activismos de la disidencia sexual en la Argentina.

Por último, y a pesar de todo lo dicho, también me gustaría proponer una punzante

**"POTENCIA TORTILLERA SE TRANSFORMÓ ASÍ EN UN ARCHIVO VIVO, EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN, DISPUTA Y PERMANENTE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA QUE NO LE PERTENECE A NADIE SALVO A ESA "INVENCION" QUE ES LA PROPIA CULTURA PÚBLICA LÉSBICA ARGENTINA."**

pregunta final que se detiene quizá en un esbozo de diagnóstico actual. Me refiero a la propia dificultad –tal como sostenían desde el nacimiento del archivo–, por un lado, del relevo generacional de esa memoria lésbica, así como por la preocupación de las formas que asumen la construcción de las subjetividades contemporáneas bajo esta incitación y excitación del "furor de archivo" (Rolnik) signado por la sobresaturación y circulación de imágenes, intentos de nuevos archivos y cierta pulsión insistente en archivar todo, todo el tiempo. Quiero decir, que nos encontramos paradójicamente ante la dificultad de sostén colectivo del propio archivo y la enorme cantidad de veces que se intenta "armar otro archivo" que parece iniciar siempre desde cero, aunque igualmente queda en una promesa de optimismo voluntarista que nunca llega a materializarse. ¿Qué queremos y podemos archivar insistentemente en un contexto donde las violencias vuelven a caer crudamente sobre nuestras existencias? ¿Qué desconocimientos sobre lo ya realizado nos acechan ante la persistente insistencia de comenzar siempre de nuevo? ¿Qué desafíos nos quedan por delante para mantener viva nuestra memoria y sentimientos afectivos como comunidad pública?

Si todavía creemos que historizar es parte de una estrategia necesaria contra el silenciamiento y las violencias sistemáticas, así como de nuestras necesarias formas de imaginarnos vivxs; quizá interrogarnos sobre qué y para qué archivar sea un ejercicio para agitar este presente convulso. Nos acechan nuestras historias en permanente construcción, como una posibilidad precaria y virulenta de afectar la memoria y el presente de nuestras acciones colectivas.

– María Laura Gutiérrez



Lesbianas Turras contra el Cis-tema - Intervención en la 17ª Marcha del Orgullo LGBTI - Neuquén (PT)



Convocatoria Lesbiana 8 de Marzo de 1993 (PT)



# DEBATIR

**Encontrar indicios feministas en los acervos documentales y trazar nuevas genealogías. Preguntarnos por las políticas de archivos y promover instancias de reflexión en torno a los acervos que sostienen nuestra memoria e historia. Debatir, pero también construir y compartir como estrategias feministas para disputar sentidos y combatir exclusiones.**

Por **Alejandra Oberti** (UBA), **Yolanda de Paz Trueba** (UNICEN), **Paula Caldo** (ISHIR), **Jaqueline Vassallo** (UNC) y **Eugenia Sik** (CEDINCI)

## Un archivo para la historia de las mujeres

**Insumisas: encuentros del feminismo y el movimiento de derechos humanos** es una iniciativa de **Memoria Abierta** que nació con el objetivo de rescatar y hacer visibles los vínculos que se establecieron entre el movimiento de derechos humanos y el movimiento de mujeres en nuestro país y el modo en que ambos generaron un piso de trabajo en común que, aun en sus discrepancias, da cuenta de la legitimidad que cada movimiento reconoce en el otro. Se trata de un proyecto que busca recuperar esas memorias a través de las voces de sus protagonistas recogidas a través de entrevistas de historia oral que se complementan con una colección de materiales documentales, atesorados por las entrevistadas en sus casas y oficinas y en los archivos de los propios organismos de derechos humanos en los que Memoria Abierta trabaja desde su creación hace 20 años. Un conjunto de testimonios que tomó vida propia dentro del Archivo Oral.

La colección se inició tejiendo lazos con agrupaciones feministas, con mujeres del movimiento de derechos humanos, mujeres en los movimientos sociales, espacios de memoria e institutos de investigación. Magui Belloti, Marta Fontenla, Lita Boitano, Nora Cortiñas, Elizabeth Jelín, Mónica Tarducci, María Alicia Gutiérrez y Claudia Bacci hicieron aportes generosos que nos permitieron dar inicio a este proyecto. Hemos entrevistado a militantes de diversas organizaciones de mujeres y feministas y a través de ellas recuperamos la historia de los grupos, de las articulaciones y formas organizativas, el calendario, los rituales, los Encuentros, las movilizaciones, los grandes temas del movimiento, los debates entre diferentes posiciones, los diálogos con el Estado, los procesos de institucionalización y la memoria del feminismo local en sus vínculos continentales. Recuperamos también historias personales y políticas de amores, dolores, esperanzas, furias, desasosiegos y alegrías.

A medida que fuimos haciendo las entrevistas, se nos fue revelando que la diversidad de experiencias componía un espacio lleno de diferencias y que, en consecuencia, solo el conjunto de puntos de vista era capaz de decir algo acerca de la genealogía del movimiento. La colección, en ese sentido, da cuenta de lo obvio. El movimiento feminista no tiene una identidad fija, no tiene un centro en torno del cual gravitar, sus límites no son claros, está en todas partes.

**“EL PENSAMIENTO FEMINISTA HA SIDO PROLIFICO A LA HORA DE TRAZAR GENEALOGÍAS QUE LE PERMITAN NUTRIR LA ACCIÓN POLÍTICA CON EL TRABAJO DE LAS GENERACIONES DE MUJERES QUE NOS PRECEDIERON Y, DE ESE MODO, ELABORAR Y TRANSMITIR FORMAS DE LA MEMORIA FEMINISTA QUE NO NECESARIAMENTE SE NOMBRAN DE ESE MODO.”**

El término Insumisas no estuvo desde el comienzo. Se impuso a medida que nos fuimos dando cuenta de un exceso en relación a los objetivos iniciales. En los relatos percibimos un interés generalizado de parte de las activistas por elaborar y transmitir formas de la memoria feminista, dar cuenta de las relaciones con sus contemporáneas y a la vez establecer relaciones entre diferentes generaciones políticas de mujeres. Construir una memoria del movimiento que sea a la vez conocimiento para otras. El pensamiento feminista ha sido prolífico a la hora de trazar genealogías que le permitan nutrir la acción política con el trabajo de las generaciones de mujeres que nos precedieron y, de ese modo, elaborar y transmitir formas de la memoria feminista que no necesariamente se nombran de ese modo. Encontramos entonces que, más allá del conjunto de entrevistas tomadas para esta colección, otros relatos del Archivo Oral se sumaban a la serie demandando un nombre común que dé cuenta de modos sutiles de encuentro. Insumisas, un término que ha sido usado por diferentes colectivos de mujeres que han hecho de la creatividad una forma de resistencia, recoge esa idea y nos permite reunir testimonios realizados con diferentes objetivos y en diferentes etapas del Archivo Oral.

### La hospitalidad del Archivo Oral

Esta colección es posible por las características del Archivo Oral. Los testimonios que reúne son una fuente de información valiosa, también constituyen un espacio de reflexión donde quien da testimonio puede problematizar el sentido de acciones pasadas, legar sus historias a las futuras generaciones y asumir responsabilidades en el presente. Pero todavía hay otra dimensión que conviene resaltar. Las narrativas testimoniales exceden los temas y recorridos específicos de períodos históricos y constituyen una oportunidad para que emerjan otras temporalidades y narrativas que rodean los sentidos de la historia a medida que se cuenta. Muchas veces esos sentidos se hacen presentes a través de silencios y desvíos significativos que es



necesario recibir con hospitalidad porque constituyen expresión de experiencias que no siempre (o casi nunca) encontraron un lugar de escucha. Un ejemplo de esta hospitalidad lo podemos ver en los relatos referidos a la violencia sexual en el marco de la detención clandestina, narraciones que están presentes en el archivo oral aun en momentos en que ese no era un tema del que se hablara públicamente. Como dice Nora Strejilevich en su entrevista, testimoniar también es “poner el cuerpo”. Pero “¿Cuáles son las posibilidades para el testimonio de las mujeres, particularmente en la esfera pública? ¿Hasta qué punto puede la mujer usar sus experiencias corporales como base para una narración de los sucedido?”. Sin embargo, el relato se abre paso aún en su imposibilidad. Una escucha atenta hace surgir sentidos “no considerados” en los relatos de las militancias, fragmentos de memorias obturadas en la esfera pública que intervienen en las formas convencionales de documentación y conservación de materiales.

— **Alejandra Oberti**-*Memoria Abierta*  
[consultas@memoriaabierta.org.ar](mailto:consultas@memoriaabierta.org.ar)

## RIIHMA, una red con historia que se proyecta en el presente

La Red Iberoamericana de Investigación en Historia, Mujeres y Archivos (en adelante RIHMA) se organizó con el propósito inicial de conformar un espacio plural, federal y multidisciplinario, que promoviera la discusión y la generación de conocimiento en torno a la relación entre mujeres, archivos y documentos de distintos soportes. También el proyecto apuntó, en un marco institucional que nucleaba Universidades Nacionales y centros regionales del CONICET, al sostenimiento y

**“LAS NARRATIVAS TESTIMONIALES EXCEDEN LOS TEMAS Y RECORRIDOS ESPECÍFICOS DE PERÍODOS HISTÓRICOS Y CONSTITUYEN UNA OPORTUNIDAD PARA QUE EMERJAN OTRAS TEMPORALIDADES Y NARRATIVAS QUE RODEAN LOS SENTIDOS DE LA HISTORIA A MEDIDA QUE SE CUENTA.”**

crecimiento de actividades relativas a la temática y a la racionalización, el intercambio de recursos y la vinculación de investigadores afines. El desafío mayor fue sistematizar las unidades de información que abonaron el crecimiento de las líneas de investigación que articulan estudios de género e historia de mujeres. Utilizamos la expresión “unidades de información” porque pensamos no sólo en los archivos oficialmente reconocidos sino en las bibliotecas públicas o privadas, en centros de documentación, en fondos documentales privados, entre otros.

El enfoque que orienta a la Red es decididamente historiográfico (la historia de/con mujeres desde perspectivas de género), pero también es archivístico. Así, RIHMA comenzó nucleando a un grupo de historiadorxs con sus consecuentes saberes sobre archivos. No obstante, rápidamente se advirtió la necesidad de abrir el diálogo a especialistas en archivos, patrimonio, bibliotecas, como así también al conjunto de las ciencias sociales. En esta clave, el perfil de la Red es decididamente interdisciplinario. Sin dudas, el primer espacio de diálogo fue con la Escuela de Archivología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Este diálogo interdisciplinario fue y sigue siendo uno de los desafíos planteados desde los inicios, cuando en 2012 comenzamos el recorrido que, en 2015, tomaría

forma de Red. Ahora bien, haciendo un poco de historia, el embrión de RIHMA data del año 2012, cuando Yolanda de Paz Trueba y Paula Caldo, compartiendo preocupaciones sobre la historia de/con mujeres desde perspectivas de género, dieron forma a la I Jornada de discusión: “Experiencias feministas, Estado, sociabilidad y alteridad a fines del siglo XIX y primera mitad del XX en Argentina”. La misma se realizó en el IEHS, en la ciudad de Tandil. Ese encuentro hizo posible no solo una puesta al día de la temática, sino también la relevancia del problema de los archivos y de los tipos documentales para hacer historia de/con mujeres.

La reunión de septiembre de 2012 permitió establecer algunos acuerdos que dieron forma a una mesa temática en el marco de las Jornadas Interescuelas de Historia, realizadas en la ciudad de Mendoza durante 2013. Bajo el título “Mujeres en los archivos: el problema de las fuentes para el abordaje de la historia de mujeres”, se reunió un grupo numeroso de ponencias que daban cuenta de la necesidad de discutir la relación entre mujeres, historia y archivos. Justamente, en esa reunión académica estuvo presente Jaqueline Vassallo quien, desde la ciudad de Córdoba, fijaba como preocupación explícita el vínculo entre mujeres y archivos, cuestión que venía trabajando junto a un grupo de archiveras desde 2009. ▶▶▶



La amplia convocatoria generada en estas experiencias puso de manifiesto la necesidad de realizar un evento de mayor alcance, dando como resultado las II Jornadas de discusión: Historia, mujeres y archivos “Un debate con perspectiva presente-futuro” desarrolladas en la Universidad Nacional del Centro (Tandil) en septiembre de 2014, que contaron con la participación de numerosos expositores de diversas instituciones de todo el país.

Los trabajos presentados resultaron ser una clara muestra de la profusión de investigaciones emanadas de esta línea que, con perspectiva interdisciplinaria y preocupadas por diferentes problemas y situados en recortes temporales y espaciales disímiles, interrogaban las dificultades y posibilidades de los archivos para hacer una historia de/con mujeres desde perspectivas de género. Entonces, tal interés trajo consigo la idea de conformar una Red que permitiera intercambios, encuentros y momentos de diálogo. Así surgió RIIHMA y bajo esta condición se sucedieron las actividades que incluso se proyectan en el presente.

Sin dudas, las Jornadas bianuales de RIIHMA, en 2016 en la ciudad de Córdoba, en 2018 Tandil y en 2020 en Rosario (afectadas y reversionadas por la pandemia del COVID-19), son las actividades más importantes de visibilización y aporte de la RED. Reuniones que al año siguiente (en que no hay encuentro) cristalizan en la publicación de un *e-book* reuniendo los trabajos presentados. Esos libros digitales permiten la circulación ampliada de los saberes, de las preocupaciones, y generan un ma-

peo de los fondos documentales disponibles con sus consecuentes condiciones de posibilidad de consulta y acceso.

Los encuentros que comenzaron modestos en 2014, superaron las 150 propuestas de ponencias en 2020. El crecimiento da cuenta de la necesidad de discutir sobre los fondos documentales, sus condiciones de accesibilidad y los trazados de hojas de ruta comunes, en el marco de una agenda académica que desde hace un tiempo ha puesto a los archivos en el centro de las discusiones. De esta suerte, la Red también participa desde 2020, mediante una de sus fundadoras, en la Red de Archivos y Gestión Documental del CONICET.

De cara al presente, RIIHMA capitaliza los aportes de la comunicación digital aprendidos durante la pandemia. La idea de transformar el contenido de las ponencias que aspiraban a ser expuestas en las Jornadas de 2020 en un libro digital de dos tomos provocó un intercambio tanto en la edición y el diseño de los tomos, como en los momentos de presentación y discusión de los mismos, que consolidó aprendizajes, como así también nos permitió comunicarnos con colegas no sólo de diferentes ciudades argentinas sino de América Latina y de Europa. Por lo cual, en esta senda nos proyectamos sabiendo siempre que las discusiones en torno a mujeres, archivos e historia se actualizan, son necesarias y demandan espacios específicos para la escucha y el intercambio.

— Yolanda de Paz Trueba, Paula Caldo y Jaqueline Vassallo

**“EL CRECIMIENTO DA CUENTA DE LA NECESIDAD DE DISCUTIR SOBRE LOS FONDOS DOCUMENTALES, SUS CONDICIONES DE ACCESIBILIDAD Y LOS TRAZADOS DE HOJAS DE RUTA COMUNES, EN EL MARCO DE UNA AGENDA ACADÉMICA QUE DESDE HACE UN TIEMPO HA PUESTO A LOS ARCHIVOS EN EL CENTRO DE LAS DISCUSIONES.”**

**“ESOS LIBROS DIGITALES PERMITEN LA CIRCULACIÓN AMPLIADA DE LOS SABERES, DE LAS PREOCUPACIONES, Y GENERAN UN MAPEO DE LOS FONDOS DOCUMENTALES DISPONIBLES CON SUS CONSECUENTES CONDICIONES DE POSIBILIDAD DE CONSULTA Y ACCESO.”**



## Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo Genéricas “Sexo y Revolución” (CeDInCI)

El CeDInCI es un centro de documentación e investigación que desde hace 25 años se encarga de resguardar los materiales vinculados a una gran diversidad de movimientos políticos y sociales contestatarios, revolucionarios y contraculturales; así como de la política, las artes y la cultura en general. Ese esfuerzo tenaz de preservar y disponibilizar cientos de miles de documentos, así como la capacidad de generar equipos que lleven adelante pesquisas en torno a diversas líneas de investigación, han contribuido de forma indeleble a enriquecer al campo de las humanidades, las ciencias sociales y archivístico de la región.

Desde su fundación el CeDInCI ha incorporado, mediante donaciones, compras y a través de la propia recolección, una gran cantidad de fondos de archivos y documentos relacionados con los movimientos de mujeres, los feminismos y los activismos sexo genéricos. Con el fin de expandir esa política, en 2016 se creó el programa Sexo y Revolución. La propuesta de Juan Pablo Queiroz, archivista incansable de las memorias disidentes, fue acogida por el CeDInCI y, a través de Laura Fernández Cordero (coordinadora del Programa), se conformó un marco institucional para potenciar la visibilidad de los materiales vinculados a los activismos feministas y disidentes en el acervo del CeDInCI. El programa también se propuso brindar asesoramiento para realizar donaciones o preservar acervos, establecer redes de colaboración y sostener un espacio de intercambio tanto para especialistas del ámbito académico como para las diversas personas y organizaciones activistas.

Durante los primeros años, Sexo y Revolución estuvo acompañado de una colectiva asesora conformada por Mabel Bellucci, Virginia Cano, Fernanda Carvajal, Nicolás Cuello, Lucas Morgan Disalvo, Francisco Fernández Romero, Marcelo Ernesto Ferrera, Gabriela Mitidieri, María Luisa Peralta, Marcelo Reisman, Catalina Trebisacce y Nayla Vacarezza. Las donaciones no tardaron en multiplicarse y en identificarse en los catálogos de la Biblioteca/Hemeroteca y de Archivos y Colecciones Particulares del CeDInCI. Revisitar la colección desde la perspectiva del programa, así como los valiosos fondos ingresados, permitieron crear colecciones específicas (por ejemplo, la de fanzines), dar acceso digital a diversos documentos (como las revistas subidas a *Americalee*), la realización de charlas y muestras en torno al acervo (que fueron enriquecedoras experiencias de intercambio intergeneracional) y la publicación de artículos y documentos inéditos en la revista *Políticas de la Memoria*. Hoy en día, el programa cuenta con 24 fondos de archivo asociados al mismo (con varios miles de documentos), más las colecciones abiertas de volantes, afiches, arte y otra relativa al programa en sí. Se encuentran, además, 21 títulos subidos a *Americalee* y varios centenares de documentos de biblioteca/hemeroteca catalogados y más de 30 charlas y encuentros, además de diversos artículos y presentaciones en eventos académicos y activistas.

En el año 2020, durante el confinamiento a causa de la pandemia de COVID-19,



**“LA CREACIÓN DE COLECCIONES ABIERTAS TRANSVERSALIZA Y ORGANIZA LA DISPOSICIÓN DE DOCUMENTOS MIENTRAS QUE EN LA SEDE DEL CEDINCI CONTINÚAN LOS TRABAJOS DE RECEPCIÓN, ORGANIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE FONDOS CON PERSPECTIVA ARCHIVÍSTICA, ASÍ COMO LA CONSULTA PRESENCIAL DE CONJUNTOS DOCUMENTALES MÁS AMPLIOS.”**

se proyectó y se implementó un [sitio web específico del programa](#), con el objetivo de poner a disposición del público miles de documentos vinculados a los activismos feministas, lésbicos, gays, bisexuales, travestis y trans de Argentina, desde la década de 1960 a la actualidad. El sitio permite agilizar la consulta remota de documentos que se encuentran en diversos fondos de archivo y colecciones de la institución. La creación de colecciones abiertas transversaliza y organiza la disposición de documentos mientras que en la sede del CeDInCI continúan los trabajos de recepción, organización y descripción de fondos con perspectiva archivística, así como la consulta presencial de conjuntos documentales más amplios. En otras palabras, es una solución híbrida que atiende diversos tipos de necesidades y de prácticas investigativas, así como las condiciones materiales de posibilidad de desarrollar proyectos de este tipo.

En el sitio se han ido publicando progresivamente varias colecciones de documentos vinculados a distintos temas: activismo lésbico; marchas del orgullo; activismos trans y travestis; Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Bisexuales, Intersexuales y No Binarios; activismos por los derechos sexuales y (no) reproductivos; el Frente de Liberación Homosexual; la Comunidad

Homosexual Argentina y la comunidad LGTBQNB y su repercusión en los medios. Algunas colecciones cuentan con una introducción escrita y/o una guía audiovisual a modo de sugerencia de aproximación.

Cada documento ha sido cuidadosamente catalogado con etiquetas temáticas, geográficas, temporales, etc. Esto habilita múltiples lecturas de los mismos materiales a través de la exploración de los índices de temas, autorxs, lugares, tipos de documento y períodos. Esta experiencia de indización trae un sinnúmero de reflexiones, por ejemplo, en torno a las complejidades de la construcción de un tesoro ligado a los activismos o la sensibilidad ante las mutaciones de identidades y ante el contenido de los documentos. La experiencia del Programa Sexo y Revolución adquiere características análogas a la del CeDInCI en general: implica la construcción de un espacio que pueda trascender experiencias más o menos efímeras y las agendas urgentes de los activismos sin darle la espalda, reconociendo el valor de la multiplicidad de genealogías y formas de lectura y la valiosa experiencia de combinar la impronta activista con la académica y la técnica para poder mantener y trascender las discusiones del presente.

— M. Eugenia Sik





# CREAR

**Construir archivos es una gesta que implica mucho trabajo (no pago) en forma de activismo. Desde labores manuales, hasta la recopilación y catalogación de materiales, o la elaboración de dispositivos tecnológicos que faciliten el acceso a los mismos. La importancia de los apoyos institucionales para promover archivos situados y la centralidad de la participación comunitaria para crear otras memorias.**

Por **Estefanía Martynowskyj, Débora Garazi, Melisa Berardi, Constanza Ferrario, Juliana Arens, Cecilia Belej, Andrea Torricella, Carola Caride y Gisela Giamberardino** (Programa Género UNICEN - CiSoC)

## Descentrar las memorias feministas: el Archivo de los Feminismos Marplatenses

Cuando hablamos de historia feminista o intentamos trazar alguna genealogía suelen pasar dos cosas: aparece la periodización de las olas, pero centrada en el contexto europeo y norteamericano o, en el mejor de los casos, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Incluso los materiales más fácilmente disponibles son de las organizaciones porteñas más renombradas como la Unión Feminista Argentina (UFA), el Movimiento de Liberación Feminista (MLF), el Frente de Liberación Homosexual (FLH), entre otros. Y las historias del feminismo en la Argentina suelen remitir también a su centro político. Sin embargo, organizaciones feministas y de mujeres emergieron tempranamente en distintas localidades del país. Mar del Plata no es la excepción, y durante las décadas de 1980 y 1990 tuvo un agitado movimiento de mujeres primero, y feminista después, que participó y promovió diversos eventos, espacios y políticas públicas para la igualdad de género y contra la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, no conserva una memoria pública al respecto. Las memorias sobre las luchas de las mujeres, feministas y disidencias sexuales circulan de manera restringida, sobre todo entre quienes fueron sus protagonistas.

Por eso, el Archivo de los Feminismos Marplatenses surgió en 2021 con el objetivo de reunir y preservar las memorias de los feminismos y del movimiento de mujeres de Mar del Plata entre 1985 y 2015. Esto no solo con la intención de visibilizar las singularidades del caso local, sino para propiciar la construcción de narrativas y memorias con mayores matices, dando cuenta de la heterogeneidad de estos movimientos.

Este Archivo es un proyecto que se enmarca en el Área de Género y Sexualidades de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Forma parte de una serie de actividades de extensión universitaria e iniciativas de divulgación que lleva a cabo el Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades desde 2012, buscando poner a disposición de la población en general distintos materiales que permitan problematizar nuestra realidad desde una perspectiva de género.

Como ya dijimos, desde la década de 1980 Mar del Plata ha sido el escenario de eventos y manifestaciones resonantes, referidos a diversas problemáticas de género. Por ello, este archivo priorizó el relevamiento de lo ocurrido en uno de los contextos socio-históricos más importante para la formación de los feminismos, el de la segunda ola, que se caracterizó por politizar la vida íntima y cotidiana. Con el lema "lo personal es político" las feministas de entonces lucharon por instalar en el debate público temas como la sexualidad, la violencia contra las mujeres, el aborto, la maternidad, entre otros, dando cuenta de que las relaciones entre los sexos son relaciones de poder. Si bien las periodizaciones centradas en los grandes centros urbanos occidentales ubican esta segunda ola en los años sesenta y setenta, en varias ciudades y localidades latinoamericanas -como es el caso local- esta no llegó hasta la década del ochenta, cuando

se terminó o disminuyó el poder de las dictaduras militares que gobernaban varios países. La realización de los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe en dicha década y la participación en las Conferencias Mundiales de la Mujer (ONU) son hitos que marcaron la revitalización de la movilización feminista y su emergencia en diversas localidades.

**“(…) ESTE ARCHIVO PRIORIZÓ EL RELEVAMIENTO DE LO OCURRIDO EN UNO DE LOS CONTEXTOS SOCIO-HISTÓRICOS MÁS IMPORTANTE PARA LA FORMACIÓN DE LOS FEMINISMOS, EL DE LA SEGUNDA OLA, QUE SE CARACTERIZÓ POR POLITIZAR LA VIDA ÍNTIMA Y COTIDIANA”**

En Mar del Plata hemos identificado la creación de la organización "Nueva Dimensión" en 1985 como un momento fundante para los feminismos locales, que tomaron impulso con la realización del Primer Encuentro Regional de Mujeres en 1986, con posterioridad al Encuentro Nacional realizado ese mismo año. Decidimos extender el período de indagación hasta 2015 debido a que ese año marca una inflexión en la historia argentina, en tanto los movimientos feministas adquirieron una renovada visibilidad y se masificaron, producto de la movilización masiva que se desplegó bajo la consigna #NiUnaMenos.

Dado el escaso y fragmentario conocimiento que existe en la actualidad acerca de la historia de los feminismos y del movimiento de mujeres y disidencias sexuales de Mar del Plata en dicho período, entendemos que identificar a las actrices y organizaciones relevantes, sus propuestas y sus acciones en el marco de hitos/eventos feministas, constituyó un primer paso que contribuye a subsanar dicho vacío. En ese sentido, el archivo se focaliza en los materiales producidos por las agrupaciones/organizaciones en torno a cuestiones de mujeres y género y a sus participaciones en eventos feministas locales y regionales; en los materiales institucionales del gobierno y la justicia local; así como en las publicaciones en la prensa escrita de la ciudad. Más recientemente hemos incluido entrevistas a referentes e integrantes históricas del movimiento.

Esperamos que estos materiales reunidos en el Archivo de los Feminismos Marplatenses sean de utilidad tanto para un público académico (investigadorxs,

docentxs, becarixs, tesistxs, estudiantxs) que se proponga, desde distintas disciplinas, el abordaje de problemáticas de investigación relativas a la temática del archivo. Y también esperamos que constituya un material de consulta valioso tanto para las organizaciones que han formado y que actualmente forman parte de los feminismos y del movimiento de mujeres y disidencias sexuales de la ciudad, como para un público general interesado en estas cuestiones.

Pensar, organizar y armar este Archivo solo fue posible gracias a todas las mujeres que nos abrieron las puertas de sus casas y espacios de militancia y compartieron con nosotras, de manera generosa y desinteresada, material que estaba bajo su resguardo. Agradecemos especialmente a Gloria Barberis, Leonor Arrigó, Alba Salinas, Cristina Suarez, María de los Ángeles Lorenzo, Marina Iscaro, Julia Sarraliet, Francisca Rodríguez y María del Carmen Modarelli.

Este tipo de proyectos requiere, además de mucho trabajo, políticas públicas que contribuyan a institucionalizar y poner en valor memorias que, en la mayoría de los casos, se encuentran dispersas. En ese sentido, fue clave el apoyo de la Universidad Nacional de Mar del Plata, a través de los fondos aportados en el marco de la convocatoria "Comunicación Pública del Conocimiento Científico" (CPC) y de la Secretaría de Extensión, los cuales posibilitaron la concreción de este archivo.

— *Estefanía Martynowskyj, Débora Garazi, Melisa Berardi, Constanza Ferrario y Juliana Arens*

El material reunido se puede consultar y descargar de manera libre, desde ya, citando la fuente.

Link de acceso:  
<http://generounmdp.org/archivo-feminismos-mdp>

Si tenés material y querés que forme parte del archivo escribinos a:  
[gefqs.unmdp@gmail.com](mailto:gefqs.unmdp@gmail.com)

**“PENSAR, ORGANIZAR Y ARMAR ESTE ARCHIVO SOLO FUE POSIBLE GRACIAS A TODAS LAS MUJERES QUE (...) COMPARTIERON CON NOSOTRAS, DE MANERA GENEROSA Y DESINTERESADA, MATERIAL QUE ESTABA BAJO SU RESGUARDO.”**



## El Centro de Documentación de la Mujer “Piera Oria”

Hoy y sobre todo a las generaciones más jóvenes, puede parecerles parte del sentido común buscar y bajar de Internet frecuentemente libros feministas de acá y de algunos otros lugares del mundo cuando queremos investigar sobre algún tema. Agradecemos que existan activismos por la liberación del conocimiento como el de Alexandra Elbakyan de Sci-Hub. Pero mucho antes de estas contiendas en el mundo 2.0, nuestras compañeras feministas de la Asociación Civil Taller Permanente de la Mujer, Carola Caride y Piera Oria, construyeron un centro de documentación feminista abierto para quienes quisieran consultarlo. Apoyadas en redes feministas internacionales conseguían materiales únicos y promovían debates, la formación de compañeras y la construcción de proyectos feministas a nivel local. Quizás hoy se conoce más el espacio como La Librería de Mujeres, pero en el mismo lugar habita este Centro de Documentación pionero en la difusión de libros y revistas feministas.

A partir de unos intercambios con Carola, sintetizamos algunas de sus características actuales.

**Andrea:** ¿Cómo surgió la idea de armar un Centro de Documentación de la Mujer?

**Carola:** El Centro de Documentación de la Mujer es un proyecto de la Asociación Civil Taller Permanente de la Mujer. La idea

surgió a partir del año 1990 en que se empezaron a clasificar libros y revistas sobre feminismo y movimiento de mujeres, y otros temas similares y asociados.

**A:** Podrías contarnos cómo fue el contexto en el que tomaron la decisión de crear un Centro de Documentación de la Mujer

**C:** Como organización feminista, desde el Taller Permanente de la Mujer acompañamos los debates que se daban en torno al feminismo y el movimiento de mujeres y recurrimos en varias oportunidades al Instituto de la mujer de España para obtener materiales e información.

**A:** ¿Cómo conseguían los materiales que tenían en el primer tiempo de funcionamiento? Quién fue el público que más se acercaba y con qué finalidad?

**C:** Los materiales fueron comprados en muchas oportunidades y en mayor medida con el apoyo financiero del Instituto de la Mujer de España. Tuvimos un público especialmente de mujeres y algunos varones, muchos estudiantes que no podían comprar materiales por su alto costo y por la posibilidad de acercarse a libros y revistas editadas en España y otros países de habla hispana.

**A:** ¿Hubo cambios en todos estos años en la forma de funcionamiento?  
¿A qué se debieron? ¿Cuál es la relación del Centro con la Librería de Mujeres?

**C:** Desde sus inicios el Centro fue clasificando materiales de estudios

de género, feminismo, y otros temas relacionados con estos. En el año 2005 la secretaria de cultura de la Nación declaró al centro de documentación de interés cultural. En el año 2020 el ministerio de cultura donó un escáner profesional para que todo el material acumulado que asciende a más de 20.000 ejemplares fuera escaneado, y eso facilitará la consulta, el envío digital de materiales personas del interior del país y el mantenimiento de los mismos que se deterioraban en soporte papel. El Centro de Documentación de la Mujer, al igual que la Librería de Mujeres, son proyectos dependientes de la Asociación civil Taller permanente de la mujer con personería jurídica desde el año 1990. Ambos funcionan en la misma sede de Pasaje Rivarola 142, CABA, y responden a pedidos por email.

**A:** ¿Cuál es el objetivo del centro de documentación hoy? ¿Cómo funciona?

**C:** El centro de documentación tiene como objetivo acercar los materiales a estudiantes y personas interesadas en su catálogo. Funciona con consulta en sede y responde consultas online, enviando los materiales en forma digital.

— *Andrea Torricella y Carola Caride*



## Un archivo como plataforma interactiva y una serie documental

¿Qué estrategias de comunicación y transferencia habilitan la reapropiación comunitaria de los archivos y los conocimientos que producimos? En esta nota compartimos experiencias de investigación de la UNICEN que confluyen en el interés por recuperar activismos y militancias de las organizaciones de mujeres, feministas y de la diversidad/disidencia sexual que han bregado por la ampliación de los derechos y la ciudadanía, atendiendo al objetivo de reconstruir la historia de estos activismos en el período comprendido entre 1990 y la segunda década de los 2000, en la región centro-sudeste de la provincia (que comprende las cuatro ciudades en las que la UNICEN tiene sedes académicas).

Compartimos dos proyectos -financiados por la SECAT/UNICEN- que permitieron condensar intereses y aportes provenientes de distintos espacios y actores en el marco de la UNICEN. Ambos proyectos han sido posibles en base a acciones colaborativas entre centros de estudios, unidades académicas y áreas de gestión, destacándose el rol de investigadoras del Grupo de Estudios Interdisciplinarios en Ciencia, Sociedad y Cultura -Ci.So.C-FCH- en el diseño y el sostenimiento del trabajo de campo, análisis de fuentes de prensa escrita, recuperación de archivos personales y sistematización de las experiencias, así como del equipo de dirección, producción y técnica del Área de Medios Audiovisuales/ AbraTV-UNICEN en la realización de entrevistas en el estudio del canal, a referentes de la zona.

Dichos aportes se inscriben en la tradición inaugurada por los estudios de género y sexualidades desde su institucionalización académica hacia la década del 80 y que en UNICEN han tenido sus mayores desarrollos en líneas enmarcadas en la historia social. Nos interesa destacar la existencia de una amplia bibliografía sobre la temática, que sin embargo se evidencia concentrada principalmente en los grandes centros urbanos, dejando un espacio de vacancia en el estudio de estos procesos en instancias subnacionales y locales, como las que nos interesa recuperar. Por ello nos proponemos dar cuenta de la existencia de una agenda -fragmentada e intermitente, pero con continuidades- presente en la región en relación a las temáticas abordadas.

La primera de estas experiencias es un archivo multimedial que permite el acceso a materiales, ordenado según ejes espaciales y temporales, así como el diseño de variados formatos audiovisuales que posibiliten el acceso a información. Bajo la dirección de Laura Giosa -CEIPIL, Centro de Estudios de Derechos Humanos- Facultad de Derecho-UNICEN-, comenzamos a trabajar en 2019 en el proyecto **De las casas a las plazas. Activismos y militancias por los derechos humanos de mujeres y diversidades sexuales en el centro-sudeste de la Provincia de Buenos Aires (1990-2018)**.

El período se vincula con dos momentos iniciales para el movimiento de mujeres. En el inicio de la década del 90 dos hitos marcan el territorio, el Vº Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe -en San Bernardo- y el comienzo de los encuentros de Mujeres del Sudeste de la



Provincia de Buenos Aires. Mientras, el año del desarrollo del debate público en torno al aborto (2018) aparece también como un período que aglutina luchas y demandas del colectivo de mujeres, del movimiento feminista y del movimiento LGTTTB en la región. Pensamos la participación de la comunidad en dos instancias: una primera aproximación, nos orientó a la selección de -en términos metodológicos- porteras o referentes claves, en las distintas ciudades, que fueron destinatarios/as de entrevistas en profundidad y que nos acercaron a archivos personales, organizacionales e institucionales, otorgando claves altamente originales, para la zona y para la temática. Además, por el formato audiovisual y transmedial en que se plasman los resultados de la investigación, se prevé una reapropiación, con fines pedagógicos, de las experiencias en el territorio.

En tal sentido el proyecto entiende el valor del conocimiento situado, dinámico (a partir de la contribución interactiva) y construido a partir de intercambios de experiencias personales y políticas de quienes fueron (son) parte de esos recorridos. En el proceso de la investigación se previó el desarrollo de contenido transmedia volcado en una plataforma interactiva que contenga piezas audiovisuales, interactividad, trivias, audios, destinados a un público amplio y heterogéneo. Estas a su vez, se constituyen en material para circular-visitar a partir de estrategias de difusión con organizaciones de la sociedad civil, establecimientos educativos, otros organismos estatales y actores comunitarios.

El diseño de la plataforma interactiva estuvo a cargo de un grupo de estudiantes y graduadas de la Facultad de Exactas, quienes vienen implementando desarrollos web con perspectiva de género. Se acordó contar con un dominio específico dentro de las páginas oficiales de UNICEN con el objetivo de visibilizar y jerarquizar los resultados iniciales de la investigación, así como posibilitar el acceso a la población en general propiciando además el intercambio, con fines colaborativos para el armado de un archivo permanente y colectivo. El proyecto permitió el desarrollo de la plataforma, así como avanzar en términos de recolección de fuentes y actualmente se

está trabajando para dar lugar a la inauguración de la plataforma transmedia.

El segundo proyecto se desprende de este. Habiendo tomado contacto con referentes de la zona, vislumbramos la necesidad de otorgar centralidad a entrevistas con formato audiovisual, por lo tanto ideamos un documental como elemento central dentro de la plataforma transmedial. El proyecto **Memoria colectiva de los activismos en torno a género y sexualidades en la región centro de la Provincia de Buenos Aires (1990-2021). Estrategias para el diseño colaborativo de un archivo de las militancias y la política pública** estuvo a cargo de la querida Dra. Olga Echeverría (a quien, aún cuando ya no está, seguiremos agradeciendo su apoyo invaluable en cada iniciativa relacionada con derechos humanos y género). En esta apuesta incorporamos una serie de debates que culminan dentro del recorte temporal propuesto, en el Decreto 476/2021 que reconoce la nomenclatura X, como una opción por fuera del binarismo Masculino y Femenino. Destacamos también en este proyecto el interés en el cambio de escala ya referido en el anterior, en tanto las trayectorias de vida, como las militancias de personas LGTB+ o de mujeres feministas -sobre todo en los primeros años del período que se pretende estudiar-, contienen características diferenciadas de aquellas ubicadas en grandes conglomerados, la mayoría de las veces condicionadas por procesos de estigma y discriminación, elementos que nos interesa rescatar.

Con un equipo de tres investigadoras, diseñamos los guiones para las entrevistas en piso, establecimos 12 ejes temáticos, que conforman los capítulos del documental, y llevamos adelante 36 entrevistas. En el último trimestre de 2022 trabajamos en el visionado de las entrevistas, con el objetivo de seleccionar aquellos aspectos que formarán parte de los capítulos y paralelamente se dio inicio a la producción de los primeros capítulos los cuales se compartirán durante 2023.

— *Gisela Giamberardino*



# RECORDAR

Por **Gabriela Mitidieri, Mabel Bellucci, Cecilia Belej** (APIM-IIIEGE), **Ana Lia Rey** (APIM-IIIEGE) y **Karin Gramático** (UNAJ-UBA-AAIHMyEG).

## Mabel Bellucci, haciendo archivo al andar

*La Bellu es activista, investigadora y tozuda emprendedora de proyectos en los que busca desempolvar del olvido a pioneras del movimiento. A partir de recortes de diarios, publicaciones efímeras, panfletos, solicitadas, testimonios orales, emprende un trabajo intenso de recopilación, revisión y catalogación de archivos. A partir de una conversación con Gabi, recuperamos cómo fue que se convirtió en una entusiasta del archivo.*

Si me pongo a pensar de dónde viene la afición por el archivo, creo que mi familia materna incidió mucho. Era una típica familia proletaria con un fuerte compromiso político. En los almuerzos de los domingos escuchaba aquellos intensos debates sobre la revolución rusa, el peronismo, las luchas obreras en general. Mientras, mis tías cuchicheaban por lo bajo sobre el agotamiento de la vida doméstica y el trabajo frente a una máquina de coser. Esa polifonía me permitió elegir mi propio camino. Tenía pocas fotos de ellos; entonces comencé a guardar algunas de sus cosas. Aquello resultó algo parecido a un archivo de historias que me ayudaron a comprender mis orígenes.

Ya era una adolescente inquieta, habladora y politizada. Cursé la secundaria en una escuela de Lomas de Zamora en la que me recibí de maestra normal. Allí, armamos una pequeña publicación y también intentamos organizar un centro de estudiantes, pero no prosperó. En 1974 egresé de Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata. Entre el plantel de profesores se encontraba el magnífico archivista, periodista e investigador Gregorio Selser y el semiólogo y teórico de la comunicación, Héctor Schmukler. Diría que fueron mis guías. Y enseguida me dediqué al periodismo *free-lance*. Escribía en las publicaciones estudiantiles de mi propia facultad y en la revista del sindicato de Luz y Fuerza, orientada por Heriberto Muraro. En 1973 comencé a colaborar en el suplemento "Nación y Cultura" del diario *Clarín* que dirigía el escritor anarquista Osvaldo Bayer. Yo hacía reseña de libros que me iban dando. Como era muy joven y sin experiencia tomaba todo lo que desechaba la mayoría del staff. Mis primeros archivos eran recortes de diario y de suplementos, en especial, de la *Opinión*, relacionados a la historia regional, a la literatura, al movimiento obrero,

al cine. Selser nos estimulaba a construir nuestro propio archivo para luego escribir notas de investigación. Nada de todo eso pude guardar. Durante la dictadura cívico militar quedé apagada. A partir del '83 en adelante, comencé a colaborar en las distintas publicaciones que iban saliendo de los grupos feministas, las cuales las hacíamos de manera muy casera. Una sumamente consagrada era *Brujas* del colectivo ATEM-25 de noviembre junto al boletín de Lugar de Mujer.

En 1984, me enteré de la formación de un grupo de estudios por una socióloga feminista, Liliana Domínguez. Ella convocó a participar pegando un aviso en la cartelera. Seríamos unas cinco o seis integrantes que elaboramos un ensayo bajo el nombre "Democracia y dictadura: dos contextos para analizar la problemática de las mujeres" que aún guardo. Más tarde, lo presentamos en el Tercer Congreso Nacional de Sociología en Buenos Aires, comisión "Sociología de la Mujer", y en 1986 en el Primer Encuentro Nacional de Mujeres.

Durante la postdictadura conocí a Emilio Corbière, un periodista de cuño socialista, investigador, ensayista, historiador. Él era secretario de redacción en la revista *Todo es Historia*, dirigida por Félix Luna, y propuso integrarme. Ahí comencé ya de manera más profesional a trabajar con archivos en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca Anarquista José Ingenieros, en la del Congreso, entre otras tantas, para armar mi columna mensual llamada "Entonces La Mujer" que duró más de cuatro años. En mis artículos conjugaba el rescate de mujeres que hicieron historia, tanto grandes figuras como mujeres insumisas y contestatarias anónimas, intentando romper con el eurocentrismo, recuperando a las pioneras latinoamericanas. En el interín comencé a colaborar en el suplemento "La Mujer", publicado entre 1982 y 1986, del diario *Tiempo Argentino*. Allí, armamos un reducto de instigadoras feministas, con grandes colegas como Moira Soto, María Moreno, Nelly Casas. De algún modo, apuntalamos lo que se conocería más tarde como periodismo feminista de investigación política.

Mi compromiso más clave en la recuperación de archivos, en especial, de archivos queer fue recientemente con la aparición de la revista digital *Maléculas Malucas*. *Archivos queer y memorias fuera del margen*. Desde allí nos propusimos recuperar memorias de nuestras comunidades sexo disidentes y así poder sacar a la luz las

**"PENSAMOS EN LOS ARCHIVOS COMO ALGO VIVO, ALGO QUE CONTRADICE LA FANTASIA DE LO COMPLETO. MANTIENEN UNA RELACIÓN DIALÓGICA, ACTIVA, CON LAS PREGUNTAS QUE LES HACEMOS DESDE EL PRESENTE."**

producciones personales y las luchas de quienes nos antecedieron. Entendemos que este trabajo no se limita únicamente a recapitular recuerdos sino a articular redes de vínculos con otros proyectos para llevar a cabo estrategias conjuntas de democratización de archivos. Pensamos en los archivos como algo vivo, algo que contradice la fantasía de lo completo. Mantiene una relación dialógica, activa, con las preguntas que les hacemos desde el presente. Trabajamos con archivos independientes e institucionales que desde sus iniciativas buscan preservar y hacer accesibles las fuentes primarias que documentan las rupturas y continuidades de los contextos históricos. Creemos que es sustancial que estos archivos, con toda su potencia política, comiencen a salir de la quietud de los estantes privados e institucionales, que circulen, que agiten, que inviten a la reflexión y a la acción, que no se transformen en rehenes, exhibidos en los círculos de una élite. Que nuestras memorias desviadas dejen de ser el fetiche de aventuras antropológicas cis-heterosexuales. Que esa circulación habilite la tensión inherente a toda producción de conocimiento sobre el pasado: perseguir huellas en torno a cuestiones íntimas, alumbrar contenidos evasivos y opacos y revelar su especificidad histórica.

— Gabriela Mitidieri y Mabel Bellucci

**¿Acumuladoras o archivistas obstinadas? Pioneras generosas que resguardaron del paso del tiempo los haceres feministas y construyeron pilares de muchas de las Historias y Saberes que luego construimos.**



Catálogo de la exposición "Reinas del trabajo".

## Archivo Palabras e Imágenes de Mujeres: una experiencia para volver a pensar

El Archivo Palabras e Imágenes de Mujeres (APIM) nació en 2001 al calor de la institucionalización de los estudios de género. Nos proponíamos construir un archivo en el marco del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIIEGE-FILO UBA). Quienes escribimos estas líneas pensamos que su continuidad es importante para afianzar la memoria y la identidad social, militante e institucional de lxs sujetxs generizados.

APIM tiene un doble origen: uno institucional, dado en la creación del IIIEGE cuyo estatuto de formación incluía la necesidad de crear un archivo que diera respuesta al vacío de fuentes existente. El otro consistía en conformar un grupo integrado por universitarias interesadas en la investigación de temas relacionados a la Historia de las Mujeres y los Estudios de Género.

El proyecto estaba dirigido por Mirta Z. Lobato e integrado por un grupo de historiadoras: Cecilia Belej, María Damilakou, María Fernanda Lorenzo, Ana Laura Martín, Ana Lia Rey, Lizel Tornay y Cecilia Tossounian. También colaboraron Sofía Visuara, Silvia Escanilla Huerta, Pablo Seckel, Alina

Silveira y Norma Loto, y contó con el apoyo incondicional de Nora Domínguez y Dora Barrancos desde la dirección del IIIEGE. Teníamos como objetivo discutir las marcas de género presentes en la catalogación de los archivos. Las transformaciones que implicó la entrada de las mujeres en la historiografía y la historia oral como herramienta fueron clave en esas primeras preguntas a los archivos.

Una de las dificultades en los archivos de imágenes es que los descriptores invisibilizan sistemáticamente a las mujeres.

Así, las primeras tareas fueron revisar los sobres con reproducciones en papel que ofrecía el Departamento de Fotografía del Archivo General de la Nación para elaborar nuevas catalogaciones. Se crearon cientos de planillas producto de distintas búsquedas: por nombres, actividades, instituciones, barrios, acontecimientos que nos permitían saber sobre aquello que permanecía oculto en el archivo. Las planillas funcionaron como insumos para el APIM, ya que identificaban la procedencia, y el nuevo descriptor que le daba identidad a las mujeres. Luego de realizar la selección

▶▶▶

**"UNA DE LAS DIFICULTADES EN LOS ARCHIVOS DE IMÁGENES ES QUE LOS DESCRIPTORES INVISIBILIZAN SISTEMÁTICAMENTE A LAS MUJERES. ASÍ, LAS PRIMERAS TAREAS FUERON REVISAR LOS SOBRES CON REPRODUCCIONES EN PAPEL QUE OFRECÍA EL DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN PARA ELABORAR NUEVAS CATALOGACIONES."**



comenzaba otro proceso: obtener los negativos. Para eso llenábamos otras planillas con los datos de las fotos que pasaban al área encargada de generarlos. El trabajo no se pagaba con dinero sino con insumos útiles para el departamento: lamparitas, guantes o pilas, de acuerdo con las necesidades. Era la crisis del 2001 y llevábamos adelante un proyecto ambicioso casi sin recursos ni financiación.

En 2001 en las *Jornadas Elvira López*, la primera mujer en defender su tesis doctoral en Filosofía (UBA), iniciamos las muestras de fotos. "Nosotras también estábamos allí. Mujeres y universidad" se realizó con las imágenes rescatadas de las primeras egresadas universitarias.

En 2003 nos propusimos un desafío: "Huellas de mujeres. Política y feminismos en Argentina en la primera mitad del Siglo XX" que le abrió nuevas perspectivas al grupo. El recorrido fotográfico daba cuenta del camino de las luchas por la igualdad y los derechos de las mujeres y traía al presente las imágenes de nuestras predecesoras.

**"EL TRABAJO NO SE PAGABA CON DINERO SINO CON INSUMOS ÚTILES PARA EL DEPARTAMENTO: LAMPARITAS, GUANTES O PILAS, DE ACUERDO CON LAS NECESIDADES. ERA LA CRISIS DEL 2001 Y LLEVÁBAMOS ADELANTE UN PROYECTO AMBICIOSO CASI SIN RECURSOS NI FINANCIACIÓN."**

El APIM acompañó las Jornadas científicas organizadas por el IIEGE, con exposiciones o presentaciones digitales. Vale la pena enumerarlas: "Saberes y lugares: Mujeres Universitarias", FSOC UBA, 2002; "Silvina en imágenes" *Jornadas homenaje a Silvina Ocampo* (1903-2003) en el MALBA, 2003; "Mujeres en acción: política y feminismos en la década de 1970", 2004; "Norah Lange en imágenes", *Jornada homenaje a Norah Lange* (1906-2006), 2006; "De pantalones anchos y de vincha... Mujeres y militancia política en los '70", 2006; "Papeles de mujeres. Siglos XIX y XX" en *III Encuentro de publicaciones feministas*, 2007; "Nosotras estábamos ahí" en colaboración con el Archivo Nacional de la Memoria, 2010 y "20 años - IIEGE", 2012. La mayoría de las muestras fueron repuestas en distintos espacios, universidades, jornadas y centros culturales.

#### Las razones de un archivo con pluralidad de voces

*Huellas de Mujeres* fue una bisagra en el crecimiento del APIM. Dejó indicios para retomar el análisis de imágenes con temas que sólo aparecían de modo tangencial en la historiografía. En marzo de 2005 se inauguró "Las reinas del trabajo. Belleza, virtud y producción, Argentina en el siglo XX" una muestra curada por Ana María Battistozzi en el Espacio Casa de la Cultura, se estrenó la película *Compañeras Reinas* dirigida por Fernando Álvarez y se publicó el libro *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del Siglo XX* de Mirta Lobato (Buenos Aires: Siglo XXI).

Con la aprobación de la ESI en 2006 obtuvimos un subsidio de FLACSO para desarrollar contenidos audiovisuales orientados a la enseñanza media de Historia que incluyera temáticas de género. En el mismo sentido, se dictaron los talleres "Hacia la equidad de género en educación: recursos audiovisuales para una historia de las mujeres".

En APIM produjimos conocimiento histórico y realizamos la guarda y recatalogación de archivos institucionales, salvataje de fotografías del archivo del diario *La Razón*, resignificación de documentos de archivos personales e incorporación de la obra de fotografías y fotógrafos. Necesitamos archivos vivos con construcciones múltiples para enfrentar el olvido. También necesitamos recuperar la memoria visual de la historia de las mujeres y disidencias y

escuchar sus voces. La tecnología que no tuvo APIM en disponibilidad debiera tener su revancha en estos tiempos de mayor acceso digital.

— Cecilia Belej y Ana Lía Rey

**"NECESITAMOS ARCHIVOS VIVOS CON CONSTRUCCIONES MÚLTIPLES PARA ENFRENTAR EL OLVIDO. TAMBIÉN NECESITAMOS RECUPERAR LA MEMORIA VISUAL DE LA HISTORIA DE LAS MUJERES Y DISIDENCIAS Y ESCUCHAR SUS VOCES."**

**Roperos, ficheros y papelitos. Los archivos de Lily Sosa de Newton y Sara Torres en la construcción de las memorias y las genealogías feministas**

**Uno.** En su exquisita reflexión sobre los *archivos 'indisciplinados'* de los feminismos, Nayla Vacarezza recupera la figura de las "documentadoras y archivistas obstinadas", "personas acumuladoras", que gracias a esa acción pertinaz transforman materiales considerados efímeros, desechables y

hasta absurdos en algo digno de ser guardado y recordado. Militantes y activistas que juntan folletos, invitaciones, volantes, afiches, revistas, dibujos, y los atesoran en carpetas, cajas, cajones, de manera ordenada o aleatoria. Un conjunto de materiales que en manos de la ortodoxia archivista terminarían abollados en un cesto de basura y que por la generosidad de quien atesora y custodia y por la curiosidad de quien busca entender algunas cosas se convierte en un acervo documental imprescindible. Leo a Nayla y pienso en Sara Torres y su enorme contribución para la existencia de un archivo de los feminismos.

Sara fue una de las principales agitadoras del feminismo y la contracultura en los años setenta y ochenta. Participó de la Unión Feminista Argentina (1970) e integró el grupo Política Sexual (1972) y el Frente de Lucha por la Mujer (1975). Durante la última dictadura mantuvo su compromiso feminista con acciones más recoletas, introspectivas; cuando las clavijas represivas comenzaron aflojarse un poco, fundó, junto con Magui Bellotti, Marta Fontenla, Hesperia Berger, Néilda Koifman, Adriana Rofman y Néilda Luna, la Asociación de Trabajo y Estudios de la Mujer 25 de noviembre, mejor conocida por su sigla ATEM. Luego se sumó a Lugar de Mujer (1983) y a la creación de Alternativa Feminista (1985). A partir de la década de noventa, Sara consolidaría su militancia contra la violencia de género, la trata de personas y la explotación sexual.

A lo largo de su recorrido extenso y comprometido como activista, Sara fue acopiando en cajas de distintos tamaños, carpetas y folios, gacetillas de prensa (muchas de su autoría), recortes de diarios y revistas, folletos, cartas, invitaciones, volantes, documentos de reuniones y eventos importantes, como los Encuentros Nacionales de Mujeres, boletines y publicaciones de grupos feministas, notitas escritas a mano. Todo eso dio forma a un archivo personal de importante volumen que ella puso a disposición de la curiosidad de quienes nos propusimos trazar una genealogía del feminismo local. Ese gesto generoso recibió un merecido reconocimiento público en la muestra *Células Madre. La prensa feminista en los primeros años de democracia* (2018) creada por María Moreno. Allí, la escritora y periodista recortó un espacio para dar testimonio de la labor de archivera de Torres, el **Ropero de Sarita**, un mueble desbordado de papeles, habilitado para ser revuelto. Un homenaje a su política de hacedora y custodia de un acervo de memoria que María Moreno reconoce cuando escribe el texto curatorial: "Por favor, no dejes el número de un grupo de autoayuda de acumuladores compulsivos. Sería un acto flagrante de machismo", sobre todo archivístico, podríamos enfatizar.

**Dos.** Leo a Nayla y pienso en Lily Sosa de Newton (1920-2017) y en la ciclópea tarea de archivo que realizó para su *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, una obra monumental que ayudó (y aún lo hace) a otras historiadoras a realizar sus investigaciones. Se formó como maestra aunque nunca ejerció y siempre le gustó leer. Se nutrió de la biblioteca de su padre, muy bien surtida en cantidad y temáticas pero compuesta solo por autores varones. Se casó muy joven con el periodista e historiador Jorge Newton y según lo ha contado la propia Lily en varias entrevistas, él fue el principal impulsor de su faceta como escritora. Sin embargo, la persona que la acercó al universo de las escritoras fue la esposa de un amigo de su marido. La mujer le acercó *Tres guineas* y *Un cuarto propio*, de Virginia Woolf. Del intercambio literario surgió una amistad y el nacimiento de una curiosidad que terminaría convirtiéndose, con el tiempo, en un proyecto personal y profesional: dar cuenta de la contribución de las mujeres argentinas a la cultura argentina.

Actualmente ese archivo que estuvo por muchos años al resguardo de su hacedora y reunido en un *ropero* es uno de los fondos del archivo del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), cubre un arco temporal que comienza en 1970 y termina en 2006 y está compuesto por 62 cajas. En una entrevista que le hizo la antropóloga Catalina Trebisacce, Sara comentó que como no le gustaba escribir, guardó todo.



**"UN HOMENAJE A SU POLÍTICA DE HACEDORA Y CUSTODIA DE UN ACERVO DE MEMORIA QUE MARÍA MORENO RECONOCE CUANDO ESCRIBE EL TEXTO CURATORIAL: 'POR FAVOR, NO DEJES EL NÚMERO DE UN GRUPO DE AUTOAYUDA DE ACUMULADORES COMPULSIVOS. SERÍA UN ACTO FLAGRANTE DE MACHISMO', SOBRE TODO ARCHIVÍSTICO, PODRÍAMOS ENFATIZAR."**

Ella hizo una parte del trabajo genealógico: guardó la memoria de los activismos para que las investigadoras, hagamos la nuestra: poner a vivir el archivo con nuevas preguntas que permitan, en definitiva, la emergencia de un conocimiento crítico para intervenir en el presente e imaginar futuros de emancipación.

**Dos.** Leo a Nayla y pienso en Lily Sosa de Newton (1920-2017) y en la ciclópea tarea de archivo que realizó para su *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, una obra monumental que ayudó (y aún lo hace) a otras historiadoras a realizar sus investigaciones. Se formó como maestra aunque nunca ejerció y siempre le gustó leer. Se nutrió de la biblioteca de su padre, muy bien surtida en cantidad y temáticas pero compuesta solo por autores varones. Se casó muy joven con el periodista e historiador Jorge Newton y según lo ha contado la propia Lily en varias entrevistas, él fue el principal impulsor de su faceta como escritora. Sin embargo, la persona que la acercó al universo de las escritoras fue la esposa de un amigo de su marido. La mujer le acercó *Tres guineas* y *Un cuarto propio*, de Virginia Woolf. Del intercambio literario surgió una amistad y el nacimiento de una curiosidad que terminaría convirtiéndose, con el tiempo, en un proyecto personal y profesional: dar cuenta de la contribución de las mujeres argentinas a la cultura argentina.

Actualmente ese archivo que estuvo por muchos años al resguardo de su hacedora y reunido en un *ropero* es uno de los fondos del archivo del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), cubre un arco temporal que comienza en 1970 y termina en 2006 y está compuesto por 62 cajas. En una entrevista que le hizo la antropóloga Catalina Trebisacce, Sara comentó que como no le gustaba escribir, guardó todo.

— Karin Gramático

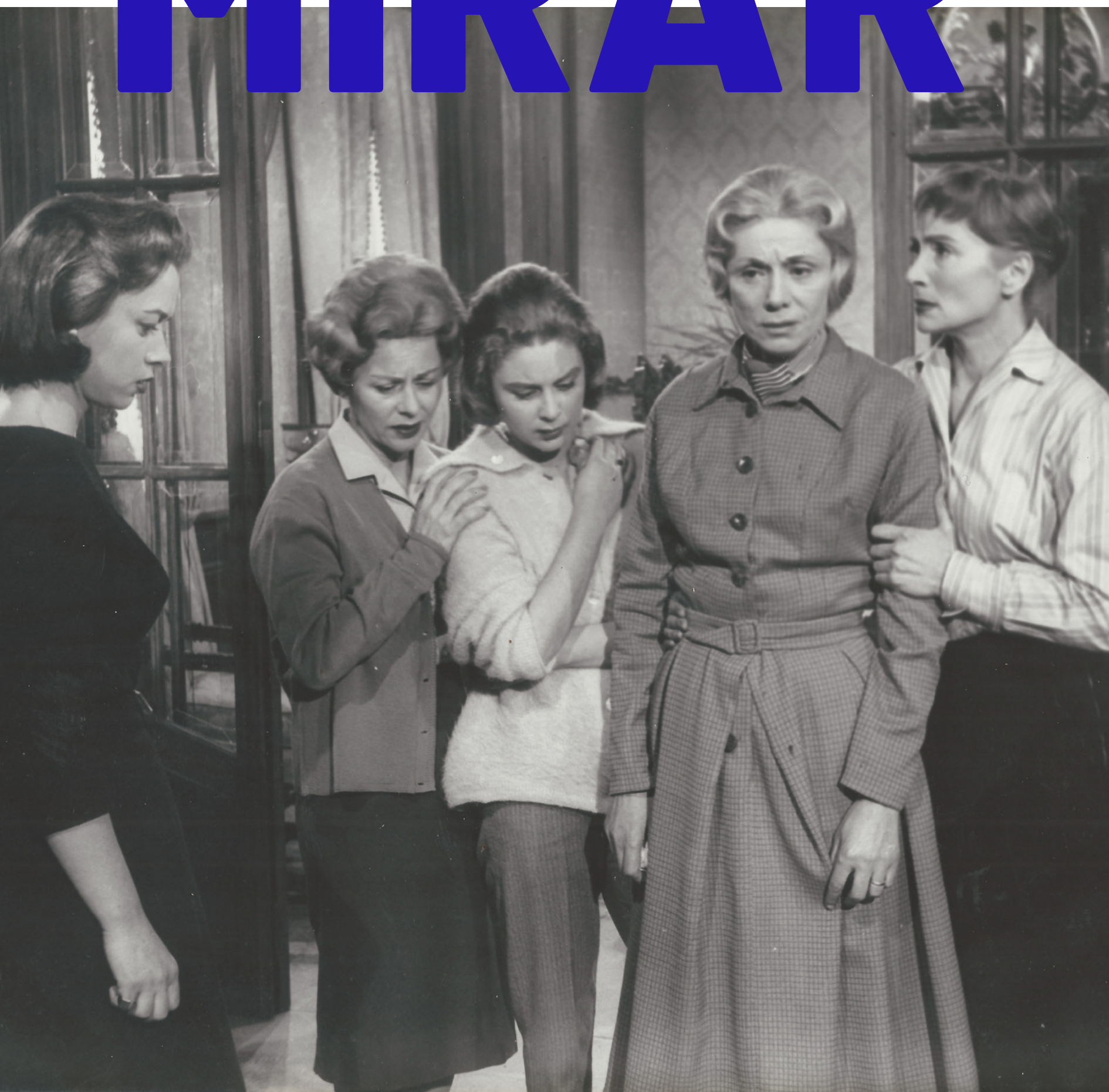
Lily comenzó a armar un archivo, sin tener en claro que haría con él. Recortaba de los diarios y revistas que recibía en su

Procedencia		Ubicación APIM			Descriptor	Comentarios
Archivo	AGN	Soporte			aspecto que presentaba el escenario del Teatro Colón durante el acto de distribución de los premios a la virtud que realiza anualmente la Sociedad de Beneficencia de la Capital. 1- Dr. Arturo Goyeneche. Intendente municipal. 2- José María Cantilo, Ministro de Relaciones Exteriores y culto 4- Sra. Rosa Saenz Peña de Saavedra Lamas. 5- Adrián C. Escobar. 2- Ernesto Bosch	
Ubicación	Caja 817	Negativo	Papel	Digital		
	Sobre	9	Carpetas/ Caja:	Caja/Estante:		
	Inventario	162368	Folio:	Sobre:	Diskette/Disco:	
	Ficha		fila n°:	Inventario:	Documento nombre:	
Origen		n° negativo:				
Autor						
Colección						
Fecha	junio de 1939					
Archivo	AGN	Soporte			1- Monseñor Santiago Luis Copello. Arzobispo de Bs. As.	premios a la virtud teatro colon
Ubicación	Caja 1539	Negativo	Papel	Digital		
	Sobre	12	Carpetas/ Caja:	Caja/Estante:		
	Inventario	157943	Folio:	Sobre:	Diskette/Disco:	
	Ficha		fila n°:	Inventario:	Documento nombre:	
Origen		n° negativo:				
Autor						
Colección	caras y caretas					
Fecha	5/8/1938					
Archivo	AGN	Soporte			Distribución de premios a la virtud. Durante el himno: 2- Doña María Luisa Iribarne de Ortiz 3- monseñor Copello, Arzobispo de Buenos Aires y cardenal primado de la República. 4- Sra. Elisa Alvear de Bosch, presidenta de la Sociedad de Beneficencia de Bs. As. 5- José María Cantilo 6- Rosa Saenz Peña de Saavedra Lamas 8- María Adelia Harilaos de Olmos	premios a la virtud teatro colon
Ubicación	Caja 1539	Negativo	Papel	Digital		
	Sobre	12	Carpetas/ Caja:	Caja/Estante:		
	Inventario	162589	Folio:	Sobre:	Diskette/Disco:	
	Ficha		fila n°:	Inventario:	Documento nombre:	
Origen		n° negativo:				
Autor						
Colección	caras y caretas					
Fecha	03 de junio de 1938					

Nayla Vacarezza, "Archivos indisciplinados, afectos y políticas sobre el aborto en América Latina", en Helena López, David Gutiérrez y Jorge Palomino (Coords.), *Lecturas interdisciplinarias de los cuerpos: discursos, emociones y afectos*, México-Bogotá, UNAM-Universidad Central, 2021.



# MIRAR



**Preservar acervos visuales como una dimensión en la construcción de ciudadanía porque ampliamos los márgenes de lo visible. Desarmar las nociones de lo excepcional para evidenciar las políticas sistemáticas de exclusión. Tres casos donde nos invitan a mirar a contrapelo.**

Por **Julia Kratje** (AAIHMEG) y **Candela Vey, Guadalupe Arqueros** (Facultad de Humanidades NEDIM-IIGHI.CONICET/UNNE), y **Rocio Ávila Sacchi** (INDES- UNSE).

## Entrevista con Candela Vey

1960: Vlasta Lah estrena *Las furias* y se convierte en la primera mujer directora de un largometraje sonoro en la Argentina. Es decir: durante la época dorada del cine clásico y hasta entrada la crisis de los grandes estudios, ninguna mujer había llegado a dirigir largometrajes de ficción. Vlasta Lah conquista ese puesto a los 47 años y poco tiempo después estrena un segundo film, *Las modelos*. Pero de esas películas solo se conservan unas copias digitales. Pese a su importancia para la historia del cine, los largometrajes están perdidos. Sucede que la Argentina sigue liderando el ranking de países que no tienen una cinemateca destinada a preservar su material audiovisual. En medio de estas desventuras, Candela Vey viene investigando, escribiendo, filmando, siguiendo cada pista de la obra y de la vida de Vlasta Lah.

**Julia Kratje:** *Vlasta, el recuerdo no es eterno* es el título del documental que presentaste en el 37° Festival Internacional de Cine de Mar del Plata en 2022, que abre con un vehemente epígrafe firmado por la historiadora feminista Michelle Perrot: "Las mujeres han quedado largamente excluidas del relato, como si estuvieran fuera del tiempo o por lo menos fuera del acontecer. Sepultadas bajo el silencio de un mar abismal. Por cierto, en este silencio profundo, las mujeres no están solas". ¿Cómo se fue gestando el trabajo de investigación en torno a Vlasta Lah?

**Candela Vey:** El proyecto nace en 2015, cuando yo estaba cursando el seminario de Metodología de la investigación, con Clara Kriger, en la carrera de Artes de la Universidad de Buenos Aires. Haciendo un relevamiento de pioneras del cine, me topo con el nombre "Vlasta Lah", que no había escuchado hasta ese momento. Se trata de una cineasta de la que nadie hablaba, que filma en un período previo a María Luisa Bemberg, cuando en el repertorio de América Latina casi no había directoras. En el camino fui encontrando dificultades, porque la verdad es que no había nada, ni siquiera sus películas estaban disponibles para verlas en YouTube como ahora, aun en mala calidad [*Las furias* (1960) y *Las modelos* (1963)]. Me sorprendió mucho encontrarme con la obra de una directora que tenía ideas bastante claras, en un sentido crítico, acerca del lugar de la mujer en la sociedad.

**JK:** Pronto saldrá publicado por Ediciones del camino el libro que hiciste junto con Martín Miguel Pereira. ¿En qué consiste?

**CV:** La estructura del libro se inspira en el texto "*La escasez de fuentes en el caso Vlasta Lah*". Ahora bien, en medio de la pandemia nos pusimos en contacto con una sobrina nieta de Vlasta Lah, que vive en Italia y ni siquiera sabía que su tía abuela fue la primera directora de un film sonoro argentino. Ella nos compartió una valija llena de cartas, que nos permitieron escuchar la voz de Vlasta: lo que ella sentía, lo que pensaba, todo lo que a ella le costó empezar



Vlasta Lah

a dirigir. De esta manera pudimos tener acceso a una fuente clave.

**JK:** O sea que esa correspondencia provocó una ampliación del trabajo con archivos, que realizaron en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, en el Archivo General de la Nación, en la biblioteca de la E.N.E.R.C., en el Archivo San Miguel, en el Museo del Cine Pablo C. Ducrós Hicken, en el Centro Sperimentale de Cinematografía de Roma, en la Cineteca de Bologna, en el Servizio Anagrafici ed Elettorali di Roma, en el Departamento de Estudios Históricos Navales, entre otros, como explican en el ensayo publicado en *Imagofagia*.

**CV:** Sí: la puesta en contacto con integrantes de su familia, que por la guerra quedaron desperdigados en diferentes países (Eslovenia, Italia, Argentina y Australia) nos aportó nuevas derivas a la investigación.

**JK:** ¿Y los guiones de los largometrajes? ¿Y los cortos que Vlasta Lah también realizó?

**CV:** Como las películas, los guiones y los cortos están perdidos. Los estamos buscando y no perdemos las esperanzas de que en algún momento aparezca algo más.

**JK:** Me interesa preguntarte por tu perspectiva sobre la figura de "la pionera", que muchas veces se desliza hacia la idea de lo excepcional; como si hablar de ciertas cineastas las recubriera de un halo de gracia. Creo que llevar la mirada a los textos

y a las tramas económicas, políticas, sociales, culturales permite poner en crisis el endiosamiento de la artista en tanto que mujer excepcional (lo cual no quita que haya tenido que trabajar contra viento y marea).

**CV:** A partir de su correspondencia pudimos acceder a lo que ella pensaba de su profesión y a lo arduo que fue ese camino que derivó en su primer film. De esta manera pudimos construir una figura no de una genia o de una iluminada sino de una artista que tuvo que trabajar muchísimo para abrirse camino en la industria, paso a paso y muy lentamente. Desde que ingresó a estudiar cine en Roma tuvo que cargar con los prejuicios machistas, contra los que seguiría lidiando incluso ya como directora; en las críticas a su primer film esto se ve de manera muy clara.

**JK:** Más allá de la correspondencia, ¿en qué otros archivos pudieron detectar esas dificultades que tuvo que atravesar?

**CV:** Hace muy poco apareció el archivo de los Estudios San Miguel, que dejó de producir películas en 1952. Tras el cierre, sus materiales fueron atesorados y abandonados por décadas. Hay mucho para investigar. Viejas prácticas de hombres que tenían el saber o que tienen la llave para llegar a un material y no lo ceden. Claro, esto se da en el contexto de una falta de políticas de preservación del acervo cultural.

— Julia Kratje y Candela Vey



## Procedimientos transfeministas y queers sobre los archivos (fotográficos)

¿En qué sentidos es fundamental para la reconstrucción de una ciencia social con perspectiva queer y transfeminista la pasión por el archivo? ¿Cuáles son las expectativas y afecciones puestas en juego al momento de consolidar un archivo que no existía como tal, por un lado, pero también de visitar estos viejos dispositivos?

En las últimas décadas, dentro de los ambientes de investigación y favorecida por una masiva digitalización, se registra en la literatura una obsesión desmesurada por el trabajo con archivos en sus múltiples soportes. Siempre fue una tarea, no sólo de historiadorxs, la reconstrucción y búsqueda de los orígenes, muchas veces para compendiar construcciones sesgadas y justificaciones del presente. Sin embargo, desde Foucault y Derrida a esta parte se desencadenó un afán que podríamos denominar *arqueologizante*. El *mal de archivo* desde su promulgación en 1995 ha dejado en claro que los vestigios heurísticos del pasado, custodiados por las instituciones, son el refugio de la Historia faló-logocéntrica y capacitista. Los archivos como zonas de resguardo que la modernidad estatal erigió desde sus preciadas instituciones (bibliotecas y reservorios) han indexado información con el criterio de la acumulación exhaustiva. Sin embargo, la lectura contemporánea los revela como lugares donde se instituye poder y autoridad, donde más importante que visitarlos es ser el dueño, *poseer* (organizar) el archivo. El Estado moderno durante su consolidación construyó identidades por presencia u omisión y las salvaguardó dentro de sus fondos documentales, con materiales que transitaban desde lo

intimo y/o privado hasta lo público. Ahora bien, lo que sabemos del pasado nunca es lo que realmente fue. El archivo institucional funciona como un mediador que posibilita un regreso al "origen" que paradójicamente es imposible. Es eso lo que aprendimos con Derrida. Los documentos guardan un origen, pero sesgado, fragmentado e invisibilizador. Reflejan una parcialidad que produce orden en sus dos sentidos: disponer físicamente e impartir autoridad.

Visitar un archivo desde una visión transfeminista es construir un territorio hermenéutico contrahegemónico donde la noción de memoria se opone a la de Historia en tanto reviste un carácter político que tensa sus significados. Esta tirantez muchas veces puede bordear el anacronismo, consistente en pedirle al documento algo que no tiene, que no estaba sucediendo. Pero las historiadoras feministas nos han alertado reiteradamente: las mujeres y disidencias estaban, las ideas nuevas circulaban, pero no fueron seleccionadas para los títulos y tapas. No entraron en las páginas centrales. Acá es clave recordar que un documento no habla por sí solo, sino que es en la reconstrucción inferencial y el diálogo con otros donde se engendra la potencia interpretativa.

La ausencia de una institución que almacene un tipo específico de testimonio denota la parcial decisión del resguardo para algunxs y la exclusión de las realidades de otrxs que, cuando emergían, lo hacían solapadamente en las secciones menos centrales, pocas, nulas y en los márgenes de los anaqueles. No se registraban, entre otros motivos porque simplemente no estaba allí la categoría que las pueda conceptualizar, la palabra que le ponga un nombre. Faltaba la denominación que siempre es política, como todo el lenguaje. Y es eso lo que tiene de valioso para los estudios queer y de género: el afán de posar los ojos

de la sospecha en cada pliegue, reparar en lo que no se veía antes. Ejemplos de construcciones reparatorias son las emprendidas por el [Archivo de la Memoria Trans](#), el [Archivo del Activismo Lésbico Potencia Tortillera](#) y recientemente el archivo de [Feminismos Cordobeses](#). Tres espacios, entre muchos, que están sistematizando la historia de las militancias y aportando a la tradición LGTBQ+ latinoamericana.

**“Y ES ESO LO QUE TIENE DE VALIOSO PARA LOS ESTUDIOS QUEER Y DE GÉNERO: EL AFÁN DE POSAR LOS OJOS DE LA SOSPECHA EN CADA PLIEGUE, REPARAR EN LO QUE NO SE VEÍA ANTES.”**

Ahora bien, hay una "subespecie" dentro de los archivos que asume especial interés para los estudios de género post butlerianos. Se trata de un tipo de fondo documental no textual de carácter complejo y hasta cuestionado ontológicamente desde sus inicios: la fotografía. Teniendo presente que la fotografía es una tecnología plena y dadora de sentidos con valor político social y cultural, a la vez que una práctica que construye y consolida discursos e ideología, los documentos fotográficos son un tipo específico de



"Diputadas provinciales del Chaco" 1953. Archivo Histórico de la Provincia del Chaco Monseñor José Alumni.

resultado de una realidad social. Los documentos de archivo se producen como consecuencia del ejercicio de las actividades de las personas físicas y jurídicas, públicas o privadas. Las fotografías también se producen en función de estas actividades, lo cual le confiere claramente su característica de ser privilegiadas dentro del registro archivístico.

Para el transfeminismo que analiza imágenes desde los estudios visuales, la fotografía es un dispositivo por excelencia que produce sujetos generalizados, insertos en un régimen de sentido en continuo devenir, pero con pautas reguladoras que se reiteran de manera conjunta (ite-rabilidad). Descartando la hipótesis del ingenio mimético, las imágenes son lugares de intertextualidad, que fundan y difunden significados en una coyuntura social determinada y, para muchxs autorxs, no son una prueba de la historia, sino que constituyen lo histórico. Las fotografías además poseen el plus performático

de poder construir las diferencias en la forma en que se retratan varones y mujeres y capturar las maneras en que se establece una jerarquía de funciones, acciones y decisiones en esa conformación donde emergen lxs sujetxs. Tener una perspectiva transfeminista y de géneros para su abordaje es rastrear las zonas del recuerdo y del olvido en tanto seleccionan lo digno de guarda y lo no importante. Para cerrar, si tuviéramos que hacer una recomendación metodológica podríamos comenzar por preguntarnos: ¿Quiénes constituyeron los archivos, quiénes los originan ahora y con qué fines? ¿Cuáles son las recientes indexaciones de lo *archivable* y qué nuevas jerarquías se establecen? ¿Qué tipo de memorias permiten reconstruir y si en ellas hay nuevos márgenes?

Los archivos consignan un sentido y constituyen una indagación por los orígenes, pero a su vez reúnen significados y establecen territorios de autoridad y

presencia. Construirlos no es una opción sino una urgencia para la creación activa de nuestras realidades deseadas.

— *Guadalupe Arqueros*



"La mujer Chaqueña". Álbum gráfico, 1935; Pg. 23.



## MIRAR / ENSAYO FOTOGRÁFICO

# MARICONERÍAS

### – Archivo de memorias LGBTT de Santiago del Estero

Por **Rocio Avila Sacchi** (INDES- UNSE)

Este archivo lleva consigo la potencialidad política de reivindicar a la diversidad sexual; construye la memoria de lxs antepasadxs, de la lucha y la resistencia en Santiago del Estero. Se escabulle entre los balbuceos de las vivencias cotidianas, del exilio y el desarraigo, también de los cuerpos bajo la imposición y la jerarquización de la piel, la sexualidad, el género, la identidad étnica. Así como también la prohibición de prácticas eróticas, visuales y espirituales, tanto individuales como comunitarias. Aquí se encuentran las memorias que dejan entrever el dolor y la alegría, la rebelión que viene de territorios borrados y olvidados entre calles de tierra y asfalto. Mariconerías se nutre de las memorias silenciadas, aquellas que no están institucionalizadas, como los archivos familiares, migrantes y domésticos; esos que se guardan por mucho tiempo, el archivo de las carteras, de los altares, lo que guardamos en la cajita. El archivo como una casa, la casa como un archivo, que no le pertenece a nadie salvo a esa "invención" que es la propia cultura pública lesbica argentina. A esta

experiencia le han seguido numerosas y necesarias construcciones de archivos que recuperan, de diferentes formas y con diferentes estrategias de sostenimiento, armado y difusión, la historia de los activismos de la disidencia sexual en la Argentina.

La historia del archivo de la memoria LGBTT en la provincia de Santiago del Estero comienza a desarrollarse con la vinculación de las andanzas entre Sandra Castillo y Luisa Lucia Paz, ambas grandes militantes que se proponen darle valor a sus archivos propios, entendiéndolos como reflejo de las resistencias vividas y donde encontramos también otras historias vinculadas a varones gays, lesbianas u otras identidades no binarias santiagueñas. Éstas se encuentran dispersas en imágenes (fotografías propias o profesionales), cartas, revistas y recortes periodísticos de la época, objetos personales (trajes/ accesorios), entre otros. Han sido cuidados y protegidos por mucho tiempo, reuniendo material desde los años 80 hasta principios de los 2000. Además de ser la creación del archivo

una expresión política e ideológica por sí misma, ya que habla de la intención de querer conservar y reconocer las identidades que han existido, lo que se quiere lograr con el fondo documental recogido es construir formas de patrimonios comunitarios y una memoria colectiva situada.

Los procesos que se entrecruzan en este archivo se vinculan con las experiencias del exilio desde el interior profundo de Santiago del Estero hacia las grandes ciudades como Buenos Aires, así como también la expulsión de hogares y la construcción de otras formas de familias, el ejercicio del trabajo sexual y la persecución policial constante que vehiculizaban formas de control y prohibición hacia corporalidades de la diversidad sexual. Sin dejar de recordar y narrar los carnavales como parte de la alegría y los días de liberación. Por otro lado, el archivo posibilita reconstruir otros mundos vividos, otras experiencias y una infinidad de historias en la provincia, que nos retrotraen a los círculos de la noche, las reuniones sociales, los vínculos de amor

y cuidado entre quienes pertenecían a la comunidad de la diversidad sexual. Finalmente da gran importancia a los activismos en su búsqueda por el reconocimiento de derechos, una gran potencia para visibilizar la precariedad de vivir con VIH, las relaciones provenientes de construcciones políticas como potencias de la comunidad LGBTT en la trama política de Santiago del Estero.

Por esto, las prácticas de memoria y reparación que expone este archivo representan no solo la supervivencia en clave identitaria sino también la posibilidad de echar luz y darles vida a los archivos en los márgenes, con las particularidades del Norte Grande y en especial de Santiago del Estero, donde confluyen múltiples historias que quedan olvidadas y homogeneizadas. Este archivo se funda desde los dolores, los silencios y los sueños de quienes han sobrevivido a la exclusión, con la utopía de construir una memoria resguardada por los afectos de la lucha y la resistencia comunitaria.





# 1

## TRABAJO SEXUAL

Fecha: 1983

Fondo: Luisa Lucia Paz

Autoría: foto personal

Lugar: Puente rojo de Villa Maderero,  
La Matanza, Buenos Aires





## 2

### TRABAJO SEXUAL

Fecha: 1989

Fondo: Luisa Lucia Paz

Autoría: fotógrafo profesional

Lugar: Autopista Richieri, Villa Maderero, La Matanza, Provincia de Buenos Aires.





### 3

## TRABAJO SEXUAL

Fecha: 1989

Fondo: Luisa Lucia Paz

Autoría: desconocida

Lugar: Santiago del Estero, Capital,  
unidad básica del Partido Justicialista





# 4

## CARNAVALES

Fecha: 1985

Fondo: Sandra Castillo

Autoría: desconocida

Lugar: corsos en Buenos Aires



# 5

## CARNAVALES

Fecha: 1990

Fondo: La María Marta

Autoría: desconocida

Lugar: corsos en el Club Colon de Santiago del Estero Capital







6

Fecha: 1984

Fondo: Sandra Castillo

Autoría: fotógrafo profesional

Lugar: Buenos Aires, Argentina



# 7

## HISTÓRICXS

Fecha: desconocida

Fondo: Yolanda "la pocha" Ramos  
(escritorx y poeta friense)

Autoría: desconocida

Lugar: Evento de poesía,  
Santiago del Estero







# 8

## HISTÓRICXS

Fecha: 1989

Fondo: La Bilila

Autoría: desconocida

Lugar: Santiago del Estero Capital





# 9

## ACTIVISMOS

Fecha: 2004

Fondo: Luisa Lucia Paz y militantes  
de la diversidad sexual (AMMAR- ATTTA)

Autoría: desconocida

Lugar: Santiago del Estero Capital











## LA ASOCIACIÓN ARGENTINA PARA LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LAS MUJERES Y ESTUDIOS DE GÉNERO (AAIHMEG)...

Está integrada por investigadorxs de distintos centros, institutos y universidades del país entre las que se encuentran: la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Tucumán, la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de 3 de Febrero, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Mar del Plata, la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad Nacional de San Juan, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Chubut), la Universidad Nacional de La Pampa, la Universidad Nacional de Luján, la Universidad Nacional Arturo Jauretche, la Universidad Nacional del Nordeste, la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Santa Cruz), la Universidad Nacional de José C. Paz, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad de General Sarmiento, Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Universidad Católica Argentina, Universidad Nacional del Comahue, el Instituto Joaquín V. González y el CEDINCI, Universidad Nacional de San Martín, Universidad Nacional del Sur, Universidad Autónoma de Entre Ríos. Diseño Editorial a cargo de [Emilia Madroñal](#) y [Renata Maestrovicente](#).

### LA COMISIÓN DIRECTIVA ACTUAL (2021-2023) DE LA A.A.I.H.M.E.G. ESTÁ COMPUESTA POR:

COMISIÓN DIRECTIVA ACTUAL (2021-2023): Andrea Torricella (UNMDP-CONICET) como presidenta; Debora D'Antonio (CONICET-IIEGE, FFyL, UBA) como vicepresidenta; Laura Pasquali (Maestría de Género; ISHIR-UNR) como tesorera; María José Billorou (ULPAM) como secretaria; Claudia Bacci (IEALC-FSoc, UBA); María Celestina Bertolo (CIEHMGE - UNR); Alejandra Ciriza (UNCUYO-CONICET); Karin Grammatico (UNAJ); Alejandra Oberti (UBA); Nayla Vacarezza (CONICET- UBA); Jaqueline Vassallo (UNC-CONICET); Marcela Vignoli (ISES UNT- CONICET) como vocales titulares; Carolina Barry; Sol Calandria (UNLP); María de los Ángeles Jara (UNComa); Mónica Morales (IIEG, UNLPam); Laura Rodríguez Agüero (UNCUYO-CONICET); Mariela Sarlinga (Área de las Mujeres y Género ISP JVG); Valeria Venticinque (UNL- UNR) como suplentes. Julia Kratje (IIEGE, FFyL, UBA); Gisela Figueroa (UNR, IFD N°34 y 35 Rosario) y Julia Burton (IPEHCS, CONICET, UNCo) conforman la Comisión Revisora de Cuentas.

**Te invitamos a afiliarte a la Asociación Argentina para la Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género.**

**Para asociarte a la AAIHMEG debes seguir los pasos que se indican en el siguiente link:**  
<http://aaihmeq.org/como-asociarte.html>

**Para más información, escribínos a [aahmyeg@gmail.com](mailto:aahmyeg@gmail.com)**

**Podés visitar nuestra página web: <http://aaihmeq.org/>**

**También podés seguirnos en Facebook e Instagram: [@aaihmeq](#)**